



Universidad de Valladolid

LA MOTIVACIÓN EN LOS JUGADORES DE FÚTBOL BASE DE SEGOVIA: REPERCUSIÓN EN LA CONDUCTA

Autor: Jesús Gómez Fuentes

Tutor académico: Andrés Palacios Picos

Resumen:

El objeto de esta investigación es conocer qué aspectos motivacionales influyen más en los jugadores de fútbol base de la provincia de Segovia así como el grado de conducta percibida y observada de los mismos. Los participantes en este estudio han sido 116 jugadores pertenecientes a diferentes equipos de clubes que compiten en la 1ª división provincial de Segovia en las categorías alevín, infantil, cadete y juvenil. El trabajo es abordado desde una metodología cuantitativa, mediante encuestas y hojas de recogida de datos, utilizando una técnica cuantitativa para el análisis de datos mediante el programa informático SPSS 18.0. Entre los resultados más destacados señalamos que los padres son el agente más influyente y al “divertirse” como aspecto más importante para la práctica. Con respecto a las conductas señalar la poca relación entre las conductas percibidas y las conductas observadas.

Palabras clave: Motivación, Conducta, Deporte extracurricular, Fútbol base.

Abstract:

The main goal of this research is to find out which motivational aspects have more influence on grassroots football players in the province of Segovia, and also their degree of perceived and observed behaviours. The participants in this research were 116 players from different teams of clubs competing in the first provincial division in Segovia in “Alevín”, “Infantil” “Cadete” and “Juvenil” categories. The work is addressed from a quantitative methodology, through surveys and data collection sheets, using a quantitative technique for data analysis by the informatics program SPSS 18.0. Among the most important results, we noticed that parents are the most influential agent, and “having fun” the most important aspect for practice. Regarding to behaviours, we want to point out the lack of association between the perceived and observed behaviours.

Keywords: Motivation, Behavior, Extracurricular sport, Grassroots football.

ÍNDICE

Introducción.....	1
Objetivos.....	2
Justificación.....	3
Marco teórico.....	3
1. Los valores del deporte.....	5
2. Valor educativo del juego y del deporte.....	7
2.1 Educación Física, el deporte educativo.....	8
2.2 El Juego.....	8
2.3 El juego y el razonamiento moral.....	12
3. Motivación y conducta.....	14
3.1 Motivación.....	14
3.1.1 Motivación y práctica deportiva.....	16
3.1.2 Tipos de motivación.....	17
3.2 Conducta.....	18
3.2.1 La conducta deportiva.....	20
3.3 Relación entre Motivación y Conducta.....	23
3.3.1 La práctica deportiva.....	23
3.3.2 Estudios sobre motivación.....	24
3.3.3 Procedencia motivos de práctica.....	26
3.3.4 Influencia de la motivación en la conducta.....	27
Metodología.....	30
4. Método.....	30
4.1 Muestra.....	32
4.2 Instrumentos y escalas.....	34
4.2.1 Proceso de elaboración.....	35
4.2.2 Fiabilidad.....	36
4.2.3 Análisis factorial.....	41
4.3 Procedimiento.....	44
4.4 Análisis de datos.....	45
Resultados.....	46
Conclusión.....	80
Prospectiva.....	82
Lista de referencias.....	84

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Proceso de trabajo.....	2
Figura 2. Escala de Motivación de Maslow.....	18

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 y 2. Medías según categoría de EMPF y EACDE.....	48
Gráfico 3 y 4. Medias según equipo de EMPF y EACDE.....	50
Gráfico 5. Profesor de educación física.....	61
Gráfico 6. Entrenador o monitor deportivo.....	61
Gráfico 7. Padres.....	62
Gráfico 8. Amigos.....	62
Gráfico 9. Ídolos.....	63
Gráfico 10. Hacer amigos.....	63
Gráfico 11. Estar más en forma.....	64
Gráfico 12. Diversión.....	64
Gráfico 13. Mejorar comportamiento.....	65
Gráfico 14. Ser famoso.....	65
Gráfico 15. Opinión externa.....	66
Gráfico 16 y 17. Agentes en función de la categoría.....	66
Gráfico 18 y 19. Agentes en función de la categoría.....	67
Gráfico 20. Agentes en función de la categoría.....	67
Gráfico 21 y 22. Motivos en función de la categoría.....	68
Gráfico 23 y 24. Motivos en función de la categoría.....	68
Gráfico 25 y 26. Motivos en función de la categoría.....	69
Gráfico 27 y 28. Comparación entre hoja de registro y EACDE por categoría.....	78
Gráfico 29 y 30. Comparación entre hoja de registro y EACDE por equipo.....	79

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Definiciones de Juego.....	9
Tabla 2. Teorías del juego.....	10
Tabla 3. Tipos de juego, según Piaget.....	11
Tabla 4. Desarrollo de la moralidad.....	13
Tabla 5. Diferencias entre los métodos de investigación.....	31
Tabla 6. Clubes participantes en la primera división provincial de futbol de Segovia...	33
Tabla 7. Distribución por edad.....	34
Tabla 8. Distribución por categoría, club y equipo.....	34
Tabla 9. Escalas.....	35
Tabla 10. Resultado Alfa de Cronbach.....	36
Tabla 11. Estadísticos Alfa de Cronbach. Escala de motivación.....	37
Tabla 12. Resultado Alfa de Cronbach.....	39
Tabla 13. Estadísticos Alpha de Cronbach. Escala de conducta.....	39
Tabla 14. Prueba KMO para escala de motivación.....	41
Tabla 15. Análisis factorial escala de motivación.....	42
Tabla 16. Prueba KMO para escala de conducta.....	43
Tabla 17. Análisis factorial escala de conducta.....	44
Tabla 18. Calendario de observaciones.....	45
Tabla 19. Estadísticos descriptivos de EMPF y EACDE.....	46
Tabla 20. Medias según categoría de EMPF y EACDE.....	47
Tabla 21. Tabla de Anova según categoría.....	47
Tabla 22. Medias según equipo de EMPF y EACDE.....	48
Tabla 23. Tabla de Anova según equipo.....	50
Tabla 24. Medias de los factores en EMPF por categoría.....	51
Tabla 25. Tabla de Anova en factores de la EMPF por categoría.....	52
Tabla 26. Medias de los factores en EMPF por equipo.....	53

Tabla 27. Tabla de Anova en factores de la EMPF por equipo.....	55
Tabla 28. Medias de los factores en EACDE por categoría.....	56
Tabla 29. Tabla de Anova en factores de la EACDE por categoría.....	57
Tabla 30. Medias de los factores en EACDE por equipo.....	58
Tabla 31. Tabla de Anova en factores de la EACDE por equipo.....	60
Tabla 32. Correlaciones entre agentes de motivación y factores de motivación.....	70
Tabla 33. Correlaciones entre agentes de motivación y factores de conducta.....	71
Tabla 34. Correlaciones entre motivaciones y factores de motivación.....	72
Tabla 35. Correlaciones entre motivaciones y factores de conducta.....	74
Tabla 36. Repetición de conductas.....	75
Tabla 37. Repetición de conductas por categoría.....	76
Tabla 38. Comparación entre hoja de registro y EACDE por categoría.....	78
Tabla 39. Comparación entre hoja de registro y EACDE por equipo.....	78

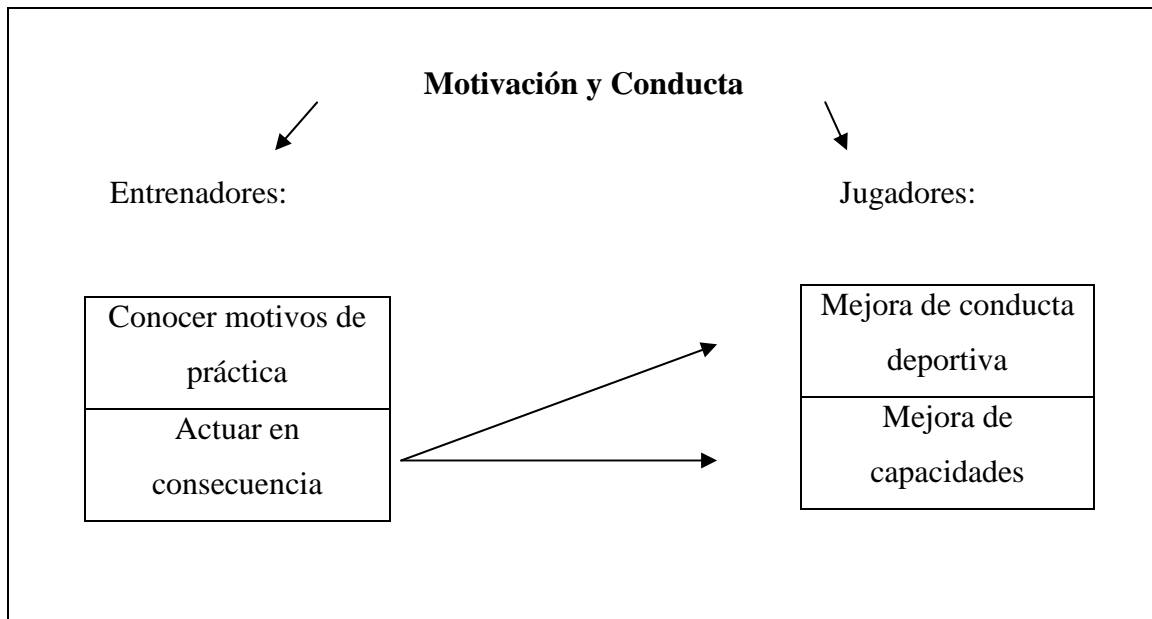
INTRODUCCIÓN

Una gran parte de los niños y adolescentes de entre 10 y 17 años practica algún deporte fuera del ámbito escolar (baloncesto, tenis de mesa, atletismo), pero en la mayoría de lugares el deporte rey para los chicos sigue siendo el fútbol. Los equipos están formados con un número de unos 15 jugadores más o menos, en función de la categoría en la que se encuentren. Existe una oferta de clubes lo suficientemente amplia para elegir dónde ir a jugar. Cada uno de estos cuenta con los recursos adecuados para llevar a cabo la práctica deportiva, tanto en material e instalaciones deportivas, como en material humano, a través de entrenadores y ayudantes.

Siendo conscientes de la gran accesibilidad que encuentran los chicos para la práctica del fútbol, cabe preguntarse ¿Cuál ha sido el hecho determinante que los ha llevado a dar ese paso? Ante esta pregunta son muchas las respuestas que se pueden encontrar, en ocasiones tantas como número de jugadores participan.

Cada una de estas respuestas puede tener su repercusión en los chicos a la hora de la práctica, desde su nivel de rendimiento, pasando por sus actitudes frente a los demás así como la conducta deportiva que pueden llegar a mostrar. La relevancia de las actitudes radicarán en la importancia de los individuos dentro del grupo, y esto a su vez en todos los procesos de rendimiento y comportamiento. Por tanto, viendo la masificación con la que cuenta el fútbol a estas edades y las repercusiones que pueden extrapolarse a su vida diaria, señalar que la realización de esta investigación tendrá como objetivo el conocer cuáles son las motivaciones que llevan a los chicos a la práctica del fútbol, la percepción sobre su propia conducta y si esta coincide con sus acciones.

La importancia de las aportaciones extraídas de la investigación será fundamental para dos grupos de personas, por un lado la información que del proyecto resulte irá dirigida a los entrenadores, permitiéndoles conocer cuál es la motivación de cada uno de sus jugadores para así poder actuar en consecuencia. Buscando la unificación de estas y teniendo como objetivo el interés común, tanto deportivo como conductual. Por otra parte se encuentran los jugadores, los cuales se verán beneficiados a través de la acción de sus entrenadores, mejorando con ello su conducta deportiva así como en sus competencias. (Figura 1)



(Figura 1). Proceso de trabajo.

OBJETIVOS

A continuación pasaremos a establecer los diferentes objetivos que se buscan con la realización de esta investigación.

En primer lugar intentaremos conocer las diferentes motivaciones que llevan a los jóvenes futbolistas a la práctica de dicho deporte, así como el grado de conducta percibida por los propios jugadores.

A continuación se buscarán las posibles relaciones entre las motivaciones y las conductas percibidas.

Seguidamente, hacer una recapitulación sobre las diferentes pautas de conductas mostradas por dichos individuos.

Y por último buscar si existe algún tipo de relación entre la conducta observada y la conducta percibida por los jugadores.

JUSTIFICACIÓN

La elección de este marco de investigación se debe a mi relación durante los últimos años con la práctica como jugador de fútbol, así como con el desempeño de funciones de entrenador. En este último caso y tras observar grandes diferencias en relación con la motivación hacia la práctica, entre los sujetos a mi cargo, surge la opción de realizar esta investigación.

Este trabajo puede llegar a adquirir cierta relevancia para el entorno en el que se desenvuelve, pues ofrecerá información, la cual puede ser interpretada para posteriormente ser utilizada por los entrenadores o monitores deportivos interesados. Permitirá conocer cuáles son las motivaciones y los agentes motivadores más relevantes para los jóvenes jugadores, aspecto que tanto entrenadores como monitores deportivos podrán tener en cuenta a la hora del trato con sus futbolistas.

Señalar la viabilidad y originalidad de la investigación, pues intentará ofrecer una información con el objetivo de dar respuesta a un entorno desconocido en la práctica del fútbol segoviano.

MARCO TEÓRICO

Como se viene viendo en los últimos años, uno de los aspectos que más influye en el día a día de las personas es la relación con el mundo del deporte y en especial con el fútbol. Por una parte, diariamente se pueden ver grupos de personas practicando diferentes actividades físicas, como salir a correr, pádel, fútbol, en cada una de las canchas, pabellones, pistas de atletismo que la comunidad pone a disposición de los individuos. Por otra parte destacar la televisión, la cual nos bombardea continuamente con programas dedicados al deporte, tanto es así que hasta los telediarios dedican mayor cantidad de tiempo a estos que al resto de noticias.

Así, en esta vorágine de influencia deportiva, un deporte destaca por encima del resto, sobre todo en relación a la importancia que se le atribuye desde los medios de comunicación, la cantidad de dinero que en él se invierte, así como la gran cantidad de masa social que se ve arrastrada por él. Estamos hablando del fútbol.

En cuanto a la práctica de éste se puede decir que se distinguen tres formatos para afrontar su realización. Así en un primer lugar destacar el deporte profesional, donde únicamente llegan unos pocos elegidos. En esta situación los futbolistas son profesionales, con lo que el fútbol es su trabajo, dedicando por tanto todo su esfuerzo a la práctica y mejora de sus capacidades. En un segundo lugar hacer referencia a la práctica no federada, personas que dedican su ratos libres a jugar con los amigos por el mero hecho de disfrutar de la práctica deportiva, donde el resultado pasa a un segundo plano y donde lo importante es la posibilidad de disfrutar del juego. En tercer lugar, destacar la práctica de fútbol federado. En este caso podemos encontrar un rango muy amplio de posibilidades. Así vamos a diferenciar entre aquellas personas que practican fútbol porque les supone una remuneración económica, aunque esta no sea muy grande, aquellas que lo practican por el mero hecho de disfrutar haciendo deporte, las cuales dejan en muchas ocasiones sus “quehaceres” diarios por asistir a entrenamientos y partidos. Y en último lugar y el más importante para la investigación que desde aquí se llevará a cabo, nos encontramos con la práctica del fútbol de base. Esta comprende a todos los participantes que se encuentran entre los 4 o 5 años y los 18 años, desde categorías pre benjamines hasta juveniles. Aumentando el número de participantes progresivamente hasta la categoría alevín o infantil, decreciendo a partir de entonces de forma más pronunciada. Algunos de los motivos del abandono de la práctica se ven relacionados por los estudios en su gran mayoría, o por la selección de prioridades en su día a día, como los amigos, la pareja etc.

Una vez vistas las diferentes formas de afrontar la práctica de este deporte, y por el hecho de abarcar a una gran cantidad de individuos, se deberá tener muy en cuenta todo aquello que de la práctica deportiva se desprende.

Todo esto unido a que la mayoría de los practicantes de este deporte se encuentran entre los 9 y los 14 años, hará que se preste una gran atención a los valores que el fútbol impregna en los niños. Pues ante todo y por encima de la misma práctica, el fútbol como otros deportes ha de tener como uno de sus objetivos principales la transmisión de unos valores positivos y la erradicación de los negativos, abogando por tanto por una práctica lo más limpia posible.

1. LOS VALORES DEL DEPORTE

Antes de pasar a conocer cuáles son los valores que el deporte transmite, se deberá hacer una aproximación a la terminología sobre el concepto de valor. Este ha sido definido en muchas ocasiones y desde muchos ámbitos, así una de las definiciones más acertadas la encontramos desde la sociología.

Esta lo define como los “conceptos o creencias sobre estados finales o conductas deseables que trascienden las situaciones concretas, guían la selección o evaluación de la conducta y los eventos, y están ordenados por su importancia relativa” (Schwartz y Bilsky cit. por Gutiérrez, 2003).

Por otra parte Rokeach (1973, p.5) lo define como “creencias duraderas donde un modo de conducta o un estado último de existencia es personal y socialmente preferible a un opuesto modo de conducta o estado de creencia”.

Destacar la definición de Ruiz Omeñaca (2004, p.13), donde define los valores como “concepciones, creencias y principios referidos a formas de conducta y modos de vida deseables, con los que la persona mantiene un intenso vínculo emocional y desde los que guía su pensamiento y orienta su acción”.

Y por último hacer referencia a los sistemas de valores, de los que Brunicardi (2004) dice que son:

No es una lista, es un sistema entrelazado de interdependencias, de prioridades y de condicionantes, de jerarquías. En definitiva, se trata de un modo de ver el mundo y, dentro de él, a nosotros, a los demás, a nuestro proyecto educativo. Una visión utópica que se hace realizable a través de las decisiones del día a día, una visión flexible, cambiante y siempre inacabada aunque pretendidamente completa.

Debido a la importancia que adquieren los valores, estos pueden ser objeto de trabajo educativo, comprendiendo así la noción de educación en valores, la cual resume, la tarea intencional y sistemática encaminada a propiciar que las personas descubran, interioricen y realicen un conjunto de valores de forma que éstos les impliquen cognitivamente, volitiva y conductualmente (Ruiz Omeñaca, 2004).

Por tanto y en lo que concierne a este trabajo, se puede considerar al deporte como uno de los medios más directos para la transmisión y potenciación de valores, tales como la superación, integración, respeto a la persona, tolerancia, perseverancia, trabajo en equipo, autodisciplina, responsabilidad, cooperación, honestidad, lealtad. Los cuales pueden ser un buen referente también en el contexto de la educación en valores abordada desde la actividad deportiva. Así como señala Ruiz Omeñana (2012, p 56):

En el contexto de la educación moral, la naturaleza social del deporte tiene una doble incidencia: por un lado, como elemento constitutivo del contexto cultural, ejerce una importante influencia sobre el sistema de valores imperante en la sociedad actual; por otro, al instalarse en la vida de las personas como una parte sustantiva de su realidad, actúa influyendo sobre la escala individual de valores que cada cual elabora, desde su singularidad personal, en interacción con el entorno.

Pero dentro del deporte nos encontramos también con la otra cara de la moneda. El deporte no se comporta siempre como algo idílico, sino que en determinadas ocasiones los valores que transmite se alejan de aquellos socialmente aceptados. Así, a medida que aumenta la competitividad en el deporte y empiezan a darse importancia a otros aspectos como, la relevancia económica en el deporte de alto nivel, las influencias de entrenadores, técnicos, padres, en el deporte de base, comienzan a aparecer valores negativos como la ausencia de “fair play”, “violencia”, “codicia”, “ansia de victoria”.

Por lo tanto el deporte para conseguir uno de sus objetivos fundamentales, como es la proyección de valores positivos, deberá atender a las características del deportista, al contexto así como al resto de agentes implicados, generando unas directrices que tengan como objetivo la mejora en la práctica deportiva (Ruiz y Cabrera, 2004).

En la actualidad se asiste a un proceso de divergencia como señala Omeñana (2012, p.56):

Se está ampliando la brecha entre quienes practican actividad deportiva con un sentido recreativo, con una orientación vinculada a la salud o con una perspectiva de interacción social y aquellos que se preparan para competir, obtener marcas y progresar dentro del marco del deporte federado.

Claramente estas dos formas de entender el deporte van a llevar consigo la asunción de unos valores diferentes, pues la exigencia de la competición, en muchos casos, deja de lado la importancia de los valores.

Por tanto, cada individuo tendrá una forma de entender la actividad deportiva. Así y dentro de las características de la persona se puede destacar un elemento por encima de los demás, pues esto va a guiar su modo de actuación, tanto en su rendimiento deportivo como en su desarrollo personal, la motivación, entendida como los motivos por los cuales el sujeto se acerca a la práctica deportiva, pues marcarán su modo de enfrentarse a la actividad y como desenvolverse en ella.

Por tanto y partiendo de la transmisión de valores desde el deporte, cabe señalar una posible relación entre estos y la motivación por la cual la gente se acerca a la práctica deportiva.

2. VALOR EDUCATIVO DEL JUEGO Y DEL DEPORTE

Teniendo en cuenta la dualidad en cuanto al sentido de los valores que emanan de la práctica deportiva, parece obvio que uno se decante por aquellos con una connotación positiva, dejando al resto como uno de los objetivos a erradicar.

Por tanto, por un lado nos encontramos como señala Gervilla (2000, citado en Gutiérrez, 2003, p.74), un deporte “que por sus propias características de competitividad, eficiencia, récord, espectáculo e incluso, de desmesura física se ha convertido frecuentemente en la desnaturalización de la educación física y puede que incluso en antieducativo”. Y por otro lado, centrándonos en dichos valores positivos, el deporte dejará de ser únicamente un recurso de ocio, una práctica más, para convertirse en un elemento educativo. Así desde la educación encontramos otra definición sobre los valores.

Los valores son los criterios, los pensamientos, las decisiones que permiten clarificar y acertar qué es lo que se debe potenciar en una cultura como educativo (.) para que el ser humano se desarrolle y perfeccione, esto es, se eduque (Flores y Gutiérrez, 1990, p. 1.787).

Esto nos lleva a considerar el deporte como algo educativo, que depende de la orientación en la que se encuentre contextualizado. Desde esta perspectiva el deporte

puede ser aplicado en la escuela, donde Blázquez (1995) diferencia un doble sentido: Por un lado, incluye aquellas prácticas físicas que se desarrollan en el ámbito de la institución escolar, y, por otro, a las actividades practicadas en edad escolar, no circunscritas a la escuela, pero cuya realización también debe estar sujeta a una orientación educativa y formativa, aunque sea desarrollada extra-escolarmente.

2.1 Educación física y el deporte educativo.

En la escuela la práctica de deportes está vinculada al área de educación física. Dicho área tiene como objetivo al igual que el resto de materias, alcanzar el desarrollo integral de las personas, donde el cuerpo y el comportamiento motriz se erigen en los aspectos fundamentales para la búsqueda de dicho desarrollo y la mejora de la calidad de vida. Dentro del currículo de educación física destaca el deporte como una de las formas culturales más extendidas y aceptadas, lo que deriva, tal y como se recoge en el Decreto 40/2007 que “la complejidad del fenómeno deportivo exige en el currículo una selección de aquellos aspectos que motiven y contribuyan a la formación del alumnado, tanto desde la perspectiva del espectador como desde la de quienes los practican”.

La importancia del deporte y su aplicación en la escuela se ve confirmada con su inclusión dentro de los contenidos a trabajar, dedicándose un bloque de contenidos a las actividades deportivas, compartido eso sí con otro de los principios fundamentales de la educación física como es el juego, bloque número cinco “Juegos y actividades deportivas” en Castilla y León o “Juegos y Deporte” en la comunidad de Madrid.

Por tanto uno de los aspectos con más peso dentro del área de educación física girará en torno a la asunción de valores como el respeto, la aceptación o la cooperación, valores todos ellos que el deporte puede ayudar a conseguir, pero como se ha venido señalando dependerá de la forma de afrontar la práctica deportiva.

2.2 El juego, definición y naturaleza.

Para ir conformando la personalidad de los individuos que practican deporte es necesario hacer referencia a uno de los aspectos que más influye en su crecimiento; estamos hablando del juego. Existe una gran relación entre la personalidad de las personas y la influencia del juego, pues es una de las actividades a las que más tiempo se dedica desde que somos pequeños. Así como destaca Lavega (2003, p. 13) “todo sujeto al jugar participa de un modo unipersonal y particular que le distingue de cualquier otro jugador, donde cada individuo tendrá preferencia por unas prácticas u

otras, o diferentes patrones de conducta en una misma actividad”. Por lo tanto el juego puede llegar a modelar una personalidad singular.

El juego es una actividad inherente al ser humano. Etimológicamente procede de dos vocablos en latín “iocum y “ludus ludere”, haciendo ambos referencia a términos como broma, chiste o diversión. Así, para los griegos son las acciones propias de los niños, chiquilladas; los hebreos lo consideraban como risa; los romanos lo relacionaban con el jolgorio, mientras que para los germanos suponía un movimiento ligero y suave que producía un gran placer.

Es un término que ha sido definido en multitud de ocasiones, pero que debido a su subjetividad hace que cualquier definición no sea más que un acercamiento al juego. (Tabla 1)

Definiciones de juego	
Real Academia de la Lengua Española (2001)	“Ejercicio recreativo sometido a reglas en el cual se gana o se pierde”
Johan Huizinga (1972)	“Acción u ocupación libre, que se desarrolla dentro de unos límites temporales y espaciales determinados, con reglas obligatorias, aunque libremente aceptadas, que tiene fin en sí misma y va acompañada de un sentimiento de tensión y alegría”
Gutton (1982)	“Forma privilegiada de expresión infantil”
Cagigal (1996)	“Acción libre, espontánea, desinteresada e intrascendente que se efectúa en una limitación temporal y espacial de la vida habitual, conforme a determinadas reglas, establecidas o improvisadas y cuyo elemento informativo es la tensión.”

(Tabla 1). Definiciones de Juego.

Por lo tanto y recapitulando la definición de juego, se puede decir que este es una fuente de actividad natural, pues se observa en todos los niños, espontáneo, ya que surge del propio niño, agradable, pues se muestra un gran interés al realizarlo y pura, ya que el niño juega por el placer y no con otros objetivos.

Será ya en este punto donde empecemos a ver una separación entre el juego como actividad lúdica, y el juego que encontramos presente dentro de la actividad deportiva, como en el fútbol.

El juego tiene mucha importancia a todos los niveles, pedagógico, sociocultural o psicológico. Pasaremos a centrarnos en este último, donde destaca la teoría del juego

infantil de Freud, el cual habla del papel del juego para el desarrollo y de su valor terapéutico. Y la teoría del juego como asimilación de la realidad de Piaget.

Así para Freud (1905, citado en Bejerano, 2009) el juego “es la expresión de las pulsiones, fundamentalmente de la pulsión del placer, y por medio de él se expresa lo que resulta conflictivo”. El hecho de estar jugando hace que los instintos sean expresados, siendo el deseo de placer el más relevante en el juego, ya que a través de las acciones lúdicas el niño manifiestas sus preferencias, pudiendo canalizar las experiencias reales a través del mismo.

Con respecto a la teoría de la asimilación de Piaget (1977, p. 124) este autor destaca que “el juego se caracteriza por la asimilación de los elementos de la realidad sin tener que aceptar las limitaciones de su adaptación”. Así el juego se convierte en un elemento de la infancia fundamental para la formación de los niños, a través del cual los niños irán adquiriendo las competencias necesarias, adaptando su conducta a través de un elemento lúdico.

Teoría del juego infantil - Freud-	Teoría del juego, asimilación realidad Piaget-
<ul style="list-style-type: none"> - Juego para el desarrollo - Valor terapéutico - Expresión de pulsiones (placer) 	<ul style="list-style-type: none"> - Asimilación elementos de la realidad - Elemento fundamental formación de los niños

(Tabla 2). Teorías del juego.

Piaget diferencia tres tipos de juegos en la infancia de los niños. Por un lado destacar el juego de ejercicio, hasta los dos primeros años (Ver tabla 3). Este tipo de juego tiene lugar en el periodo sensorio–motor y está basado en la repetición sistemática de acciones para obtener un resultado inmediato. El segundo de los tipos de juego hace referencia al juego simbólico, que transcurre desde los 2 años a los 6 o 7 años, incluyéndose dentro del periodo preoperacional. Consiste en la simulación de acciones, objetos y personajes que no están presentes en el momento del juego. Y por último nos encontramos con el juego de reglas, que coincide con la etapa de las operaciones concretas extendiéndose hasta las operaciones formales, una vez que el juego se vuelve colectivo. Estos juegos son los únicos que perduran en el adulto.

Con respecto a estos últimos, los juegos de reglas, decir que conforman la base de cualquiera de los deportes que conocemos. Cada uno de los deportes se diferencia del

resto y de lo que no es juego, a partir de las diferentes reglas que cada uno lleva de forma inherente.

La asunción de los juegos de reglas por parte de los niños, no va a condicionar únicamente la forma de participar en los diferentes juegos y deportes, sino que como señala Piaget (1977, citado en Lázaro 1995) se vinculan estos juegos (los de reglas) al nacimiento del juicio moral y la autonomía en el niño. Por lo tanto los niños van a ir adquiriendo capacidades como la responsabilidad o la crítica, que les van ayudar en su proceso de formación como individuos.

El juego es una actividad que tiene fin en sí misma. El sujeto no trata de adaptarse a la realidad sino de recrearla, con un predominio de la asimilación sobre la acomodación.	
<p>JUEGO DE EJERCICIO</p> <p>Periodo sensorio-motor</p>	<p>Consiste en repetir actividades de tipo motor que inicialmente tenían un fin adaptativo pero que pasan a realizarse por el puro placer del ejercicio funcional y sirven para consolidar lo adquirido. Muchas actividades sensorio-motrices se convierten así en juego. El simbolismo esta todavía ausente. Es un juego de carácter individual, aunque a veces los niños juegan con los adultos, como en el “cu-cu”, las palmas y “aserrín-aserran”.</p>
<p>JUEGO SIMBÓLICO</p> <p>Dominante entre los dos – tres y los seis –siete años.</p>	<p>Se caracteriza por utilizar un abundante simbolismo que se forma mediante la imitación. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo con sus necesidades. Los símbolos adquieren su significado en la actividad: los trozos de papel se convierten en billetes para jugar a las tiendas, la caja de cartón en un camión, el palito en una jeringuilla que utiliza el médico. Muchos juguetes son un apoyo para la realización de este tipo de juegos. El niño ejercita los papeles sociales de las actividades que le rodean: el maestro, el médico, el profesor, el tendero, el conductor y eso le ayuda a dominarlas. La realidad a la que está continuamente sometido en el juego se somete a sus deseos y necesidades.</p>
<p>JUEGOS DE REGLAS</p> <p>De los seis años a la adolescencia.</p>	<p>De carácter social se realiza mediante reglas que todos los jugadores deben respetar. Esto hace necesaria la cooperación, pues sin la labor de todos no hay juego, y la competencia, pues generalmente un individuo o un equipo gana. Esto obliga a situarse en el punto de vista del otro para tratar de anticiparse y no dejar que gane y obliga a una coordinación de los puntos de vista, muy importante para el desarrollo social y para la superación del <<egocentrismo>>.</p>

(Tabla 3). Tipos de juego, según Piaget. (Delval 2004, p.292)

Por tanto, con respecto al juego se podría decir que es una actividad única y genuina, creada por el hombre y que entre sus fines se encuentra el desarrollo de los individuos como personas. Afectando aspectos clave como pueden ser las motivaciones de las personas hacía unas cosas u otras y por otra parte a la realización de diferentes conductas a la hora de la práctica.

2.3 El juego y el razonamiento moral

El juego y los deportes pueden estar influenciados por determinadas sucesos. Estos pueden estar enmarcados dentro de la moralidad. El estudio del desarrollo de la moral tiene una gran relación con un aspecto muy presente como es el de la ética. Todas las acciones que se llevan a cabo durante la práctica de juegos y deportes no tienen por qué ser positivas, de ahí que toda forma de moralidad no es igualmente válida. Es más según nos señala Tejedor (1997, p.200) “los estudios recalcan que una moral madura no puede reducirse a una pasiva aceptación de los códigos morales de la sociedad: ha de ser una moral personal, es decir, autónoma”.

Por tanto, en el caso de los niños, estos no serán conscientes de si algo es bueno o malo hasta que consigan una madurez de pensamiento que les permita pensar en alguien más que en sí mismos. Esto no sucede de un día para otro, sino que los niños se van dando cuenta poco a poco debido a la influencia de sus padres, la escuela y sus amigos, pudiendo discriminar lo correcto de lo incorrecto.

Según Piaget (1932, p.7), “la moralidad se desarrolla paralelamente a la inteligencia y progresa de la heteronomía a la autonomía moral”. Así Piaget sólo considera tres etapas de desarrollo de la moralidad, ya que este afirma que en el período sensorio-motor no hay todavía ningún sentimiento moral. Pasemos pues a ver las etapas que el autor señala:

La primera de estas etapas es la de la *Moral de obligación-heteronomía*, correspondida entre los dos y los seis años, coincidiendo con el período de representación pre-operativa. En esta etapa el niño mantiene una actitud total de respeto absoluto a sus mayores, donde sus órdenes se convierten en una obligatoriedad absoluta. El niño no tiene la suficiente capacidad para comprender las razones abstractas de la norma, por lo que estas son vistas casi como cosas reales o sagradas, “realismo de las normas” según Piaget. Por tanto el niño desde su posición egocéntrica pensará que si algo es bueno o malo, es porque todos lo piensan así. Esta etapa se caracteriza por la heteronomía.

La segunda de las etapas corresponde a la *Moral de la solidaridad entre iguales*, la cual se extiende desde los siete a los once años, concretándose dentro del período de operaciones concretas. En esta etapa se forma los grupos de amigos y empieza la

participación en los juegos de reglas colectivos comentados anteriormente. El respeto unilateral hacia los mayores pasa a ser sustituido por el respeto mutuo, suponiendo una igualdad entre todos los participantes. Las reglas de los juegos, son concebidas como convenciones producto de un acuerdo mutuo, y de este modo desaparece el “realismo de las normas” de la etapa anterior (Tejedor 1997). Dentro de esta etapa surgen además otros sentimientos necesarios para la práctica como son la honestidad y la justicia, los cuales hacen que las normas sean respetadas por todo el grupo. La aplicación de las reglas es inflexible.

Y por último la tercera etapa, *Moral de equidad-autonomía*, se extiende a partir de los 12 años, correspondiendo al periodo de las operaciones formales. En esta fase los compañeros dejan de ser todos iguales, como ocurría en la etapa anterior, dejando aparecer sentimientos como el interés por el otro o la compasión. La aplicación de las normas deja de ser tan rígida, adaptándolas a las necesidades y situaciones de cada uno. La justicia pasa por tanto a no ser aplicada de la misma forma, convirtiendo a la moral en autónoma, donde el adolescente será capaz ya de discriminar principios morales, creando sus propios códigos de conducta, siendo responsable ya de sus actos.

Desarrollo de la moralidad	
Moral de obligación-heteronomía	<ul style="list-style-type: none"> - 2 a 6 años - Periodo pre operativo - Respeto absoluto - “Realismo de las normas” - Heteronomia
<ul style="list-style-type: none"> - 7 a 12 años - Periodo de operaciones concretas - Respeto mutuo - Reglas como acuerdo mutuo - Honestidad y justicia 	Moral de la solidaridad entre iguales
Moral de equidad-autonomía	<ul style="list-style-type: none"> - A partir de 12 años - Periodo operaciones formales - Interés, compasión - Discriminación de principios morales

(Tabla 4). Desarrollo de la moralidad.

Señalar que este cambio de moralidad no se realiza de un modo mecánico, pues va a depender tanto del desarrollo de la inteligencia como de factores sociales y emocionales. Pudiendo ralentizarse el proceso.

Ante esta disposición podemos concluir que la aparición de los juegos de reglas no se realiza de forma fortuita, sino que coincide con la asunción por parte de los niños y niñas de una moral autónoma, donde los niños son capaces de interactuar con las reglas de los juegos. Estos progresivamente, irán aumentando en complejidad, llegando a las estructuras de los deportes, como por ejemplo el fútbol, donde se hace necesaria dicha moralidad autónoma para la asunción de responsabilidades tanto de forma individual como grupal, en base a las reglas del propio deporte.

3. MOTIVACIÓN Y CONDUCTA

A la hora de afrontar una situación, el éxito o el fracaso puede estar marcado por muchos aspectos, como la práctica, la dedicación, el interés, pero por encima de todos estos destaca la motivación, pues va a suponer el impulso que nos lleve a enfrentarnos a dicha situación de una forma u otra. Las diferentes motivaciones van a suponer en el individuo una forma de comportarse ante la situación, determinando a su vez diferentes tipos de conducta.

3.1 Sentido de la motivación

La palabra motivación proviene de una raíz latina que significa “poner en movimiento”, en alusión al hacer frente a un impulso de forma favorable para la acción. Autores como Paglilla y Zavanella (2005), señalan que “La motivación es la fuerza impulsora de nuestra conducta; lo que determina en buena medida y casi siempre nuestro éxito o nuestro fracaso, en el sentido de que nos lleva a utilizar en mayor medida nuestras reales capacidades” (párr. 4).

Atendiendo a la historia, son muchas las teorías de la motivación que han sido formuladas, Paglilla y Zavanella (2003):

En primer lugar hablan de la teoría hedonista, la cual señala que la conducta humana se limita a la búsqueda de placer o a la evitación del dolor. Destacar que determinados aspectos se escapan a la teoría, como la percepción sobre el dolor y el placer que tienen los seres humanos, pues para muchos deportistas, el dolor es parte de su día a día y el placer es un logro en ocasiones inalcanzable.

Una segunda teoría es la de los instintos, donde se señala que el ser humano actúa en función de sus instintos, buscando fundamentalmente la supervivencia. La

barrera entre lo innato y lo adquirido puede ser tan delgada que en ocasiones es superada, con lo que la teoría podría quedar en entre dicho.

En tercer lugar se hace mención a la teoría de las necesidades primarias, por la cual el ser humano actúa en base a unas necesidades fisiológicas, como pudiese ser el hambre o la sed. Se podría situar aquí la necesidad por parte de las personas de realizar actividad física, como con el juego o la manipulación de objetos. Esta teoría tiende a limitar las acciones humanas a las de una máquina, actuando cuando está programada.

Otra de las teorías habla del restablecimiento del equilibrio, por el cual el organismo de los seres humanos trata de mantener su integridad, equilibrando el cuerpo de acuerdo a los estímulos que percibe. Es cierto que existen dichos mecanismos de regulación, pero en ocasiones muchas conductas escapan a la consecución de este equilibrio.

A continuación se menciona la teoría de los factores múltiples, donde entran en juego diferentes motivaciones sociales, como la tendencia a la unión, la agresión, el dominio, la exploración, donde los estímulos se independizan de bases fisiológicas.

Una sexta teoría es la de las capacidades, la cual afirma que el sujeto está motivado para hacer cosas que responden a sus aptitudes.

Y por último se hace referencia a los motores de la conducta, formulados como “tendencias”, las cuales ponen en marcha la vida anímica de las personas, buscando un estado aún inexistente y de configuración de la vida, como pueden ser el impulso a la actividad por actividad en sí, por su propio valor funcional; necesidad de estimación; ansia de notoriedad; necesidad de convivencia; deseo de poder; deseo de saber o el impulso a la creación.

Citando de nuevo a Paglilla y Zavanella (2003) y una vez vistas las teorías, el deporte, como un hecho social que es y por tanto que está muy presente en la sociedad, está sobrecargado de motivaciones sociales:

1. La influencia del medio cultural. Dependiendo de la cultura en la que se encuentre un individuo, la práctica hacia el deporte puede ser mayor o menor que en otros lugares, por tanto se encontraran mayores facilidades en cuanto a la accesibilidad.
2. Competencia y cooperación. Son realidades vivas de la práctica deportiva. Aunque antagonistas, acompañan el día a día de deportistas.
3. Búsqueda de prestigio y mejoramiento del Status social. El deporte es utilizado en multitud de ocasiones con el objetivo de que este sirva como

medio para la búsqueda de un mayor reconocimiento, donde la competitividad adquiere un papel muy importante.

4. Influencia de los observadores. La presencia de público ante una actividad deportiva, puede ocasionar en los deportistas cambios en cuanto al rendimiento, la ejecución o la conducta a mostrar, tanto de una forma positiva como negativa.

Además de estos hechos sociales, destacar otros como la obtención de premios, los incentivos económicos, el convencimiento de la importancia de la actividad, la influencia del grupo y un largo número más.

3.1.1 Motivación y práctica deportiva

Acercándonos al terreno ya de la práctica deportiva, la motivación tendrá una gran influencia sobre la actitud que el sujeto muestre ante la misma, sobre la iniciación y el modo de llevarla a cabo, sobre el grado de esfuerzo a aplicar así como en la evaluación de la actividad. Por lo tanto para entender el porqué de las acciones de los deportistas en primer lugar nos fijaremos en su motivación ante la propia práctica, ya que está sentará las bases de un posible éxito o fracaso.

El deportista profesional dispone de una motivación diferente ante la actividad física que la que puede tener una persona que práctica deporte de una forma recreativa. Así el profesional realizará un desgaste mayor, no sólo físico sino también mental, ya que en función de los logros que este alcance su futuro se tornará más seguro o incierto. “Pero en ocasiones puede ocurrir que un deportista, que por lo general está muy motivado por practicar su deporte o por conseguir unos resultados deportivos, le falte un <extra de motivación> que podría ser decisivo para que fracase en los momentos más importantes” (Buceta 2003, p.27). Pero más allá del grado de implicación en la actividad, ambos comparten unos motivos de práctica similares, que les han llevado al inicio y perseverancia en dicha práctica. Ahora bien, el abanico de motivos por los que se pueden guiar, puede que sea tan amplio como el número de personas que practican dicho deporte.

En cuanto al deporte de base, nos podemos encontrar con futbolistas que ya no se divierten o que ha perdido la ilusión, muchos son los motivos, como estancamiento en su progreso, poca satisfacción. También existe el caso de los que se dejan llevar, los cuales dejan de esforzarse.

3.1.2 Tipos de motivación

Buceta (2003, p. 28) diferencia por un lado la motivación básica, la cual se refiere a la base estable de motivación que determina el compromiso del deportista con su actividad. Hace referencia por tanto a la ambición de los jugadores por su deporte, resultados deportivos, mejora personal así como los beneficios implícitos del mismo.

Señalar que la motivación básica será mayor cuanto más atractivo sea para los jugadores el beneficio material (dinero) social (relaciones con amigos, prestigio...) o interno (satisfacciones personales, diversión...) que podrían conseguir jugando en ese equipo.

Esta motivación se consolidará si los jugadores conocen y están dispuestos “a pagar” el coste que conlleva conseguir tal beneficio (dedicación, esfuerzo, sacrificio. “En general el coste que los jugadores estarán dispuestos a soportar será más elevado cuanto más interesante les resulte el beneficio, siempre que perciban que dicho coste les llevará, casi con seguridad, a la consecución de ese beneficio” (Buceta, 2003, p.38).

Finalmente la motivación se mantendrá y fortalecerá, si los jugadores consiguen el beneficio deseado y, más aún, si perciben que lo consiguen gracias al coste que están “pagando”.

Por otra parte destaca la motivación cotidiana, la cual se refiere al interés de los deportistas por la actividad diaria y la gratificación inmediata que produce esta. Tiene que ver con el atractivo del ambiente de trabajo y las tareas cotidianas (relación con compañeros, cuerpo técnico, retos) el disfrute, la satisfacción y el rendimiento personal diario (diversión, satisfacción del trabajo bien hecho, alcanzar retos en partidos y entrenamientos) así como la obtención de reconocimiento para el jugador por aquel colectivo que más interesante le resulte, entrenador, público, premios....

Siguiendo en esta línea señalar como uno de los aspectos más importantes se manifiesta a través de las necesidades de las personas, pues estas influyen en su motivación, propiciando que se interesen por alcanzar aquello que necesitan. Así según Maslow (1943, citado en Buceta 2003) las necesidades humanas pueden organizarse en una pirámide con cinco categorías.



(Figura 2). Escala de Motivación de Maslow. (Buceta 2003, p. 36)

En la medida en que las necesidades más básicas estén satisfechas, la necesidad de las personas se desplazará hacia otras cuestiones (las necesidades superiores) como el amor, y a la estima a los demás, la autoestima y la autorrealización.

Por lo que gracias a esta pirámide se pueden comprender y organizar mejor las necesidades humanas y la motivación de las personas en función de éstas, teniendo muy en cuenta las diferencias individuales entre unos deportistas y otros.

3.2 Conducta

Los seres humanos se encuentran constantemente activos, esto implica que continuamente estén realizando acciones que pueden tener un resultado positivo o negativo. Como se ha venido diciendo, una de las principales razones para que se cumpla esto reside en la motivación, la cual ejerce una gran influencia sobre otro de los aspectos clave a la hora de afrontar una acción, la conducta. Con respecto a esta

solemos aludir a ella, a través de la actividades observables de una forma clara y evidente por los demás, como su caminar, su hablar, gesticular, actividad cotidiana, lo que conforma la conducta evidente.

La conducta, se podría definir por consiguiente como la manera en la que el ser humano se comporta en su vida y acciones. Por lo tanto, la palabra puede utilizarse como sinónimo de comportamiento. En este sentido, la conducta se refiere a las acciones de las personas en relación con su entorno o con su mundo de estímulos. Dicho de otras palabras la conducta son aquellos actos que realizamos ante un estímulo, donde se va a incluir el pensamiento, los movimientos físicos, la expresión facial y oral, así como diferentes respuestas propias de la emoción. En definitiva, la manera de ser, mostrada al exterior.

La conducta humana está regida por una serie de principios: casualidad, motivación y finalidad. Con respecto a la casualidad, decir que toda conducta es causada, es decir, obedece a una causa. Ante una situación dada nos comportamos de una manera y no de otra: según este principio debemos buscar la razón de esta unidad del comportamiento en hechos precedentes y no en el resultado o realización del mismo. En relación a la motivación, decir que toda conducta está motivada por algo. Y por último decir que perseguimos siempre una finalidad en el comportamiento, y por ello cobra sentido la conducta del hombre y puede ser interpretada.

El estudio de la conducta humana se caracteriza porque sostiene que la conducta:

- Esta causada y, por lo tanto, para conocerla hay que analizar los hechos que la preceden.
- Varía con la naturaleza del estímulo y debe hacerse cargo con él y de la situación en que se da; Varía también con la naturaleza de la persona, debe ser analizada para ser comprendida y se debe tratar de saber de sus aptitudes, temperamento, carácter, experiencias anteriores.

Pero la conducta no será igual en todas las personas, sino que va a diferir de unos sujetos a otros, debido a las diferentes situaciones en las que se encuentre, las diferencias individuales, los fines que persiguen. Eso sí tendrán todos un proceso común en cuanto a su realización, donde un estímulo actuará sobre el individuo dando lugar a un respuesta, conducta.

La conducta humana se va a ver enmarcada dentro de una teoría que la da sentido, como es la psicología, pues esta tiene por objeto conocer científicamente a los seres humanos, para lo cual se va a valer de la observación de la conducta y del comportamiento. Esta describirá las diferentes formas de conducta, identificando cada una de estas formas y diferenciándolas de las demás y aplicando todo su saber a los asuntos de la vida práctica.

En relación a la conducta encontramos un término como es el de aprendizaje social, el cual es definido como “la forma en que los individuos adquieren conocimientos a través de la socialización e interacción con el medio, es decir donde reside el hecho de que el sujeto modifique su conducta por medio de la observación y el modelamiento” (Salas y Quiroz, 2010, párr. 3). Por tanto los factores sociales, donde englobaremos la influencia de las familias, los amigos o la propia sociedad, junto a los factores biológicos y ambientales, van a tener una gran influencia en cuanto a la conformación de la conducta humana.

Por tanto, el ser humano, a la hora de expresar su conducta, destacará a través de una serie de acciones como son las actitudes corporales, los gestos, la propia acción así como el lenguaje. En todas estas reacciones se regirán por distintos factores, como el pensar, cuando enunciamos con palabras la solución de un problema. El imaginar cuando el sujeto crea con su acción una obra de arte. El percibir, cuando excita al sujeto a coger el objeto percibido. El recuerdo y la voluntad.

3.2.1 La conducta deportiva

La conducta por tanto es algo que está presente de forma innata al ser humano, existiendo un gran abanico de conductas. Una de las situaciones donde la conducta se hace más palpable es en la práctica deportiva, debido a las condiciones especiales en las que esta se desenvuelve. Cuando la práctica deportiva se vuelve competitiva, los participantes empiezan asumir unas prioridades sobre otras en la actividad, aflorando conductas en las que prima más el interés por la superioridad, el ganar, en detrimento de conductas más deportivas, como la solidaridad o la empatía.

Todas estas conductas van a ser copiadas por los niños que practican deporte, de ahí la necesidad de establecer una estrategia psicológica que tenga como objetivo minimizar la realización de conductas antideportivas, como lo señala Buceta (2003, p. 56) “Uno de los propósitos más importantes de la estrategia psicológica, es contribuir al aprendizaje de conductas deportivas”.

Así, la intención que se ha de promover desde el aprendizaje es la adquisición o el perfeccionamiento de una conducta, para lo cual se puede aplicar un estímulo gratificante o en el caso contrario la retirada de un estímulo aversivo, cuando el jugador realiza esa conducta, y de esta forma, se refuerza a que el jugador vuelva a realizar la conducta hasta que esta se consolide.

Del mismo modo, si lo que se pretende es eliminar una conducta (protestas al árbitro) se aplicará un estímulo aversivo (castigo positivo) o se retira un estímulo gratificante (castigo negativo) cuando el jugador realiza tal conducta, para que sea menos probable que la repita en el futuro.

Por lo que el reforzamiento de una conducta deportiva, contribuye a aumentar la motivación por esa conducta, favoreciendo que esta vuelva a repetirse. Siendo el reforzamiento más potente si se obtiene de manera inmediata a la conducta.

Por tanto, se puede decir que la conducta que se muestra en la actividad deportiva puede ser buena o mala en función de sus consecuencias. Realmente es mucho más fácil fijarse en aquellas conductas negativas, por dos razones. En primer lugar, se suelen repetir con más frecuencia, sobre todo cuando hay competición de por medio, y en segundo lugar que suelen ser bastante más llamativas. Por el contrario las conductas positivas que emanan de la actividad deportiva suelen ser escasas y en muchas ocasiones no son valoradas, pues estas suelen quedar como meras anécdotas.

Como señala Omeñaca (2012, p. 74) “en la competición deportiva de <alto nivel> se ha creado un mito que resulta especialmente peligroso en el medio educativo: ganar es lo que vale”. En esta situación es frecuente encontrarse con casos de violencia en cualquier actividad deportiva, sea cual sea la categoría y sea cual sea la edad de los participantes. Los niños y niñas tienden a imitar las conductas que se reproducen continuamente en los grandes eventos deportivos, destacando aquellas en las que aparecen altercados violentos. Peleas, insultos, menosprecios, juego sucio, son algunos de los ejemplos que inundan cada uno de los espacios deportivos cada día de competición. Otro aspecto a destacar son las conductas que se muestran desde fuera de la práctica deportiva hacia esta, siendo el público en las grandes competiciones y normalmente los padres y familiares de los niños y niñas en las competiciones de base. Fomentándose en muchas ocasiones un mal ambiente para la práctica deportiva, donde prima el ansia de ganar, la ausencia de fair play o el poco respeto hacia los rivales o aficiones contrarias.

Ante esta corriente que avanza de una forma claramente alcista han de surgir diferentes formas para erradicarla. Así Omeñaca (2012, p.74) habla de:

Promover un modelo, en los deportes de equipo, centrado en las experiencias humanas que éstos propician, lo que lleva a la necesidad de atenuar el carácter prioritario que para algunos niños y jóvenes posee la victoria, desdramatizar la derrota, evitar el temor a errar, los cuales conducen hacia la desmotivación, la inhibición, la actuación mediatizada, la falda de tolerancia o incluso la reacción violenta (...) fomentando el desarrollo personal y grupal a partir (...) de la actuación responsable, el esfuerzo como camino hacia el progreso, las muestras de satisfacción por la práctica motriz, el gesto positivo hacia el otro, las relaciones de cooperación, la alegría compartida.

Por otra parte se ha de atender a la promoción del juego limpio “fair play”, aspecto que se ha instaurado desde las grandes organizaciones de eventos deportivos, FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociación) o el COI (Comité Olímpico Internacional) a nivel más general. Está basado en el respeto de las reglas que rigen cada una de las disciplinas deportivas, donde destaca el comportamiento leal y sincero ante la práctica y en especial ante el contrario.

El trabajo orientado en este sentido va a provocar en el individuo el respeto por las reglas del deporte, propiciando la reflexión, promoviendo el sentido crítico, creando un clima moral basado en el compromiso, consigo mismo, con el deporte y con los demás.

Y por último se ha de promover la prevención de conductas violentas, incluyendo dentro de estas la agresión, conjunto de acciones que pretenden causar deliberadamente un daño físico o moral, donde se coartan los derechos de las personas. Tal y como señalan Gutiérrez y Sanmartín, (2004, citado en Omeñaca 2012, p.77) “el origen de la violencia es atribuido como medio para alcanzar la victoria o como reacción ante la frustración”. Por tanto el proceso educativo tendrá como objetivo incidir en la implicación emocional positiva y en el desarrollo de las capacidades volitivas que faciliten la inhibición de la violencia. Desarrollando habilidades sociales como el diálogo la negociación y la discusión razonada.

3.3 Relación entre motivación y conducta

3.3.1 La práctica deportiva

Es durante los primeros años de vida cuando las personas obtienen ese bagaje que les va acompañar el resto de su vida, lo que vean o hagan será a partir de entonces, un referente en los “quehaceres” de su vida. Así lo destacan Nuviala, García Montes, Ruiz, Jaenés (2006, p. 55) cuando dicen que “como ocurre a todos los niveles de la vida humana, el gusto por las cosas se desarrolla durante la infancia, de ahí la importancia que tiene conocer qué agentes sociales son los que influyen en la realización de actividades físicas entre los jóvenes”.

En los últimos años se está viendo un interés por la práctica deportiva desde los primeros años, convirtiéndose así en una de las prácticas humanas con mayor arraigo en la actualidad. Armenta (2004, p.138) señala que:

El deporte ha de ser entendido como algo más que un simple entretenimiento para la sociedad, pues se trata de un auténtico fenómeno “socio cultural”, un elemento integrado e integrador de la vida de los individuos y de los grupos sociales, que ejerce una influencia cada vez mayor sobre ellos.

Por lo tanto, se debe de tener muy en cuenta que la práctica deportiva y en especial del fútbol, es una ocupación de la que participan una gran cantidad de niños, que poco a poco va disminuyendo a la vez que aumenta la edad, debido a la influencia de los estudios o a la falta de tiempo de dedicación.

Pero el practicar un deporte no es algo baladí, sino como nos señalan Escartí y García Ferrol (1994, p.36) “estar inmerso en la «cultura deportiva», practicar regularmente actividad física y deporte de competición, tiene implicaciones muy hondas en la vida de un adolescente”.

Esto va a afectar a muchos niveles de su vida, como puede ser, a su forma de ser o con que grupos va a relacionarse más. En consecuencia siguiendo con Escartí y García Ferrol (1994, p.36):

La práctica de un deporte no consiste solo en entregarse a una actividad física codificada. Supone realizar un conjunto de acciones cargadas de significado que pertenecen a registros distintos: desarrollar una actividad física regular y

emplear distintas habilidades; perfeccionar dichas habilidades; entrenarse en la competencia para ser capaz de enfrentarse a otros atletas; y por último, todos los aspectos relativos a la vida asociativa, a la búsqueda y el mantenimiento de interacciones amistosas y a la construcción de una red de relaciones sociales.

Esta moda de práctica deportiva viene ya arrastrándose desde hace ya varios años. En un primer momento, las investigaciones se centraron en el conocimiento del número de niños inmersos en dichas actividades y como buscar la mejora de la práctica y del rendimiento, sobre todo en relación a la mejora en los procesos técnico-tácticos.

Sería ya a partir de los años ochenta cuando se buscan nuevas inquietudes en las investigaciones, centrándose estas en el estudio de los aspectos emocionales que influyen en los niños. Especialmente se centrarían en las influencias sociales y en aspectos psicológicos como la motivación.

Con respecto a las influencias sociales Torregrosa, Cruz, Sousa Viladrich, Villamartín, García Mas y Palou (2007, p.228) señalan que “los entrenadores fueron los primeros en ser estudiados para analizar su influencia en la conducta. Y que más adelante proliferarían los trabajos sobre la influencia de padres y madres”.

3.3.2 Estudios sobre motivación.

Por otra parte, en lo que compete a la motivación, con los años ha sido uno de los objetos de estudio a los que más se ha recurrido, tanto a niveles de deporte base como a niveles de deporte competitivo. Así en “psicología social del deporte los especialistas han coincidido en señalar la importancia decisiva de la motivación como factor regulador de la participación de los jóvenes en el deporte” (Cruz, 1987; Thill, 1989; Vallerando, 1993. Citado en Nuviala et.al)

Como se ha dicho, la motivación ha pasado a ser uno de los aspectos que cobra más importancia en los procesos de formación y participación deportiva de los niños. Por lo tanto y buscando acercarnos al concepto de motivación deportiva García y Llames (1992. p.44) la clasifican en:

- Motivación inicial: Impulso necesario para comenzar a practicar una actividad físico deportiva.
- Motivación continua: Requerida para continuar.

- Motivación de alto rendimiento: Relacionada con los deportistas de élite, con objetivo principal competitivo.

Por tanto y como se ha venido diciendo, la motivación como dice Morilla (1994, citado en González, Tabernero y Márquez, 2000. p.48) es “una de la preocupaciones principales de los entrenadores deportivos y profesores de educación física”, de acuerdo con lo expuesto en Gordillo (1992. p.48), citado en González et.al) “cuando se consigue captar la atención y atraer el interés del grupo de trabajo existen condiciones óptimas para conseguir los objetivos propuestos”.

Así se podría definir la motivación de muchas maneras, siempre teniendo en cuenta en referir esta a la intensidad y a la dirección del comportamiento (Morilla 1994, citado en González et. al), entendiéndose como señalan (Weinberg y Gould, 1996, citado en González et.al, p.48) a la dirección, “cuando el individuo busca, se aproxima o se siente atraído por ciertas situaciones, y a la intensidad a la cantidad de empeño que una persona emplea en una situación determinada”.

Acercando lo dicho al ámbito deportivo, la motivación cobra especial interés en las razones por las cuáles los jóvenes se inician y continúan en la práctica deportiva. Estas investigaciones sobre los aspectos emocionales, psicológicos y motivacionales se reafirmaron como se ha dicho durante la década de los ochenta, buscando como indican Balaguer y Atienza (1994, citado en González et.al, p.48) “intentar entender cuáles son los motivos que llevan a los niños a la práctica deportiva”.

Entre los motivos más representativos a los que hace referencia la literatura sobre la participación en actividades deportivas, caben destacar según Castillo, Balaguer y Duda (2000, p.38) aquellos relacionados con la salud, la afiliación, competencia, diversión y competición.

Dichos motivos, nos muestran claramente una bifurcación en cuanto a la motivación que conduce a los niños a la práctica de deporte, diferenciando por un lado la motivación intrínseca, la cual está determinada por factores internos y la motivación extrínseca, que se relaciona a partir de causas externas al sujeto.

La motivación intrínseca caracteriza a los individuos que toman parte en una actividad por las satisfacciones que ésta produce y no con el objeto de alcanzar otro tipo de metas, mientras que la extrínseca está relacionada con los sujetos

que realizan una actividad con el propósito de alcanzar algún otro tipo de objetivo (Thill, 1989, citado en Nuviala et.al, p.55).

Realizando un recorrido por la literatura sobre motivación deportiva son muchos los trabajos que han hecho referencia a los motivos de práctica, así y recogiendo alguno destacar a (Gonzalez et.al; Castillo et.al; Armenta 2004), quienes coinciden en señalar como motivos más valorados por los jóvenes deportistas: el hecho de mantenerse en forma, el gusto por la práctica, la búsqueda de nuevos movimientos y habilidades, el gusto por el deporte en grupo, la diversión, el hacer amigos, evadirse.

Según esto también coincide en señalar los motivos menos valorados: búsqueda de la victoria, ser una estrella, satisfacer a los padres o amigos, sentirse importante. Claramente se puede observar una diferenciación en cuanto a los motivos de práctica, destacando una presencia mayor de la motivación intrínseca sobre la extrínseca.

Por tanto autores como (Lázaro y cols, 1996, citado en Gonzalez et.al, Armenta, 2004) afirman que los jóvenes deportistas se acercan más al deporte por motivos intrínsecos que extrínsecos.

En referencia a la mayor presencia de motivos intrínsecos en relación a los extrínsecos, Gonzalez et. al señala como los jóvenes jugadores de fútbol en comparación con por ejemplo, los jugadores de tenis, dan algo más de importancia aspectos como “el ser importantes” o “satisfacer a los padres” en detrimento de aspectos como el “divertirse” o “hacer amigos”.

3.3.3 Procedencia motivos de práctica.

Tercedor (2001, citado en Armenta, 2004, p.139) destaca que “todos y cada uno de los aspectos que rodean a la persona ejercen una influencia sobre ella, actuando como mediadores en la práctica de actividad físico – deportiva habitual. Destacando tres tipos: personales, biológicos y psicológicos”.

En referencia a los biológicos, las condiciones individuales de la persona tendrán especial importancia en cuanto a la forma de actuar de los deportistas, al igual que pasa con los aspectos psicológicos.

Por otra parte y en relación a los aspectos personales Escartí y García Ferrol (1994, p.38) afirman “que un factor especialmente motivante son los aspectos sociales y amistosos del entorno deportivo”. Así la influencia de los agentes externos va a

condicionar mucho la participación de los deportistas y más en los primeros años de práctica.

Según el estudio realizado por Nuviala et. al. (p 59) y como ejemplo destacar como:

Para el alumnado de 10 a 16 años los agentes sociales fundamentales a la hora de consolidar y crear hábitos de practica físico deportiva, son dos personas o grupos de personas las que más les motivan: “yo” (respuesta unánime dada en la opción otros) y los padres. A continuación encontramos el grupo de amigos, los ídolos deportivos, el monitor/a deportivo y en último lugar el profesor/a de E.F.

Se puede observar cómo la familia es el primer agente socializador que entra en juego, siempre en edades muy tempranas. Seguido de éste se encuentra la escuela y en especial el área de educación física, que según Nuviala et.al. (p.57) “influye especialmente en las experiencias personales de los alumnos hacia las prácticas físicas”.

Así, según los deportistas van creciendo las influencias familiares y escolares pierden lugar en detrimento de otros agentes socializadores como son los compañeros, la pareja o el entrenador. Tanto es así que en el estudio de (Viciano 1999, citado en Nuviala et.al, p.64) se dice que:

El papel del profesor de Educación Física como agente motivador de la práctica deportiva extraescolar entre los jóvenes que estudian Educación Secundaria Obligatoria, ocupa un preocupante último lugar, por detrás de los ídolos de la televisión, el médico, el monitor deportivo.

En esta escala de agentes socializadores cabe destacar por un lado la influencia de los ídolos deportivos, la cual apenas tiene presencia en los jóvenes deportistas. Y por otro lado y en último lugar la influencia de los monitores deportivos, que junto a los docentes son los que menor peso tienen en la motivación, incluso puede llegar a tener una influencia negativa o poco relevante.

3.3.4 Influencia de la motivación en la conducta

Una vez visto los factores más influyentes a la hora de la práctica deportiva, pasaremos a ver, como esto se plasma en el comportamiento de los jóvenes a la hora de

ponerse a jugar. Así en muchos de los partidos de fútbol que se llevan a cabo pertenecientes a categorías de fútbol base, se presencian escenas violentas y agresivas, que forman parte de un fenómeno social y deportivo lamentable. Ya sean actuaciones por parte de los jugadores, padres – espectadores y entrenadores. Siendo esto una influencia negativa en el desarrollo infantil y juvenil.

En otras palabras, el deporte ha pasado a ser un fenómeno cultural total, pues configura un modo de ser y actuar en el hombre íntimamente ligado a otras pautas culturales, de manera que llega a ser complicado establecer cuales son los límites de la “conducta propiamente deportiva”. (Armenta, 2004, p. 138)

En oposición a esta, Gimeno, Sáenz, Ariño y Aznar (2007, p.104) destacan “los comportamientos deportivos, donde afloran la presencia de conductas de respeto, cordialidad y de apoyo con el resto de participantes en la competición”.

Ante estos acontecimientos se hace necesaria la importancia de cuidar la conducta de los deportistas. Esta no significa portarse bien o mal, sino que va más allá. Para ello se diferencia la conducta entre *comportamiento prosocial* y *comportamiento antisocial*.

Denominando “comportamiento prosocial” a aquellas acciones que conllevan consecuencias positivas y que tienen como objetivo ayudar, animar o beneficiar a otras personas, mientras que se denomina “comportamiento antisocial” a las acciones asociadas a consecuencias negativas, cuyo objetivo es dañar, perjudicar a o desprestigiar a otras personas (Sánchez, 2011, p. 32)

En la literatura no existe mucha información en relación a cuáles son las conductas prosociales o antisociales más repetidas. Escasamente con respecto a las primeras señalar como hace Gimeno et.al (p.112) “que la presencia de estas se suele dar en un momento estable, como es al final del partido, cuando los jugadores se felicitan, se dan la mano”. Se destacan otras tres acciones aisladas que suelen producirse con frecuencia, como son, la interrupción del juego debido a la lesión de un jugador contrario, o el disculparse por cometer una acción antirreglamentaria o una entrada fuerte a un rival.

La realización de conductas prosociales o antisociales de los jugadores no es casualidad, sino que suele estar influenciada por diferentes agentes sociales. El principal agente a la hora de influir en la conducta son los padres, pues los chicos tienden a repetir las conductas que observan a sus progenitores, así Leo (2009, p.56) en uno de sus estudios señala: “cuando los jugadores percibían que sus padres aprobaban estos comportamientos, ellos juzgaban estas acciones como apropiadas e indicaban la intención de realizarlas”.

Los padres no van a influir únicamente como ejemplo sino también como principal apoyo, pues los jugadores en los que se observa un mayor apoyo familiar tienden a mostrar conductas más adecuadas. Por tanto y como nos señala Leo (2009, p.57):

El comportamiento adecuado de los padres se relaciona y predice de forma positiva los comportamientos deportivos. Además, un mayor apoyo de los mismos durante la práctica deportiva provocará por parte de los jugadores un mayor respeto a los adversarios y a las reglas y una participación más adecuada de los deportistas.

Otro factor importante a la hora de explicar el por qué de las conductas es la motivación por la cual los jóvenes practican deporte.

En este sentido Sánchez (2011, p.35) dice: “la motivación intrínseca tiene un alto índice de correlación con respecto a la intención y actuación prosocial”, lo que significa que aquellos jugadores que muestran una motivación intrínseca tienden a mostrar mayores comportamientos prosociales. En definitiva se puede concluir “que los jugadores que practiquen deporte por el hecho de ser importante para otros aspectos de la vida, provocarán una mayor probabilidad en la aparición de conductas deportivas” (Sánchez 2011, p 36).

METODOLOGÍA

4. Método

A la hora de plantearse la realización de esta o de cualquier investigación, en primer lugar se ha de decidir la forma en la que vamos afrontar dicho trabajo. Esta decisión se corresponderá con nuestra manera de trabajar a lo largo del proceso de investigación, pues de ella va a depender no solo la aplicación de una metodología u otra, las técnicas e instrumentos que se utilizarán, sino la forma de entender los resultados.

De forma general el proceso de investigación en el campo de las ciencias sociales puede verse enmarcado dentro de la corriente de tres paradigmas diferentes, los cuales definen o establecen fronteras de actuación y de comportamiento, así Kuhn (1975) lo define como “una concepción general del objeto de estudio de una ciencia, de los problemas que deben estudiarse, del método que deben emplearse en la investigación y de las formas de explicar, interpretar o comprender, según el caso, los resultados obtenidos por la investigación”.

En primer lugar destacar el paradigma positivista, también conocido como “científico-técnico”. En ciencias sociales hasta no hace mucho tiempo ha sido el paradigma predominante como extensión desde las ciencias naturales. Dicho paradigma basa sus presupuestos en los hechos y fenómenos que componen la realidad a estudiar con un carácter objetivo, independiente de la conciencia de los individuos. Por tanto tendrá como finalidad esencial el establecimiento de leyes generales, que permitan explicar, predecir y controlar el fenómeno objeto de estudio.

En segundo lugar señalar el paradigma interpretativo, el cual parte de reconocer mayor complejidad y con un carácter inacabado a los fenómenos sociales. Dicho paradigma engloba un conjunto de corrientes humanístico-interpretativas cuyo interés fundamental va dirigido al significado de las acciones humanas y de la vida social. Donde primarán las nociones de comprensión, significado y acción y las investigaciones realizadas se centraran en la descripción y comprensión de lo individual, lo único, lo particular, lo singular de los fenómenos más que de lo generalizable.

Y por último hacer referencia al paradigma socio-crítico, el cual surge como respuesta a las tradiciones positivistas e interpretativas. Los principios ideológicos

apuntan a la transformación de las relaciones sociales, ofreciendo una respuesta a los problemas, a través de acciones que involucran a la comunidad en cuestión.

Una vez conocidos los diferentes paradigmas en el ámbito de la investigación, se pasará a destacar cuales son los principales métodos que sirven para llevar a cabo la investigación. Dichos métodos son el conjunto de acciones que adopta el investigador encaminadas a solucionar un problema científico dado, en determinadas condiciones de la investigación.

Por un lado se destacará el método cuantitativo, el cual se relaciona con el paradigma positivista. Este método es aplicado cuando se miden características o variables que pueden tomar valores numéricos y deben describirse para facilitar la búsqueda de posibles relaciones mediante el análisis estadístico. Donde se utilizarán técnicas experimentales aleatorias, cuasi experimentales, test “objetivos” de lápiz y papel, estudios de muestra, etc.

Y por otro lado señalar el método cualitativo, relacionado este con el paradigma interpretativo. Este consiste en la descripción detallada de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observables. Incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones tal como son expresadas por ellos mismos y no como uno los describe.

Investigación cuantitativa	Investigación cualitativa
Basada en la inducción probabilística del positivismo lógico.	Centrada en la fenomenología y comprensión
Medición penetrante y controlada	Observación naturalista sin control
Objetiva	Subjetiva
Inferencia más allá de los datos	Inferencia de sus datos
Confirmatoria, inferencial y deductiva	Exploratoria, inductiva y descriptiva
Orientada al resultado	Orientada al proceso
Datos “sólidos y repetibles”	Datos ricos y profundos
Generalizable	No generalizable
Particularista	Holística
Realidad estática	Realidad dinámica

(Tabla 5). Diferencias entre los métodos de investigación.

Una vez visto las diferentes formas de afrontar una investigación, concluir que el presente proyecto de investigación va a estar enmarcado dentro del paradigma positivista, pues el objetivo es conocer como se muestra la realidad de la población de jóvenes futbolistas de Segovia con respecto a su motivación hacia la práctica y como ésta influye en su conducta deportiva, intentando por tanto hacer una generalización en el establecimiento de leyes que puedan ser aplicadas, las cuales nos permitan explicar,

predecir y controlar el fenómeno sobre las diferentes motivaciones de práctica y de su influencia en la conducta.

Para la realización del mismo por tanto, se llevará a cabo la utilización del método cuantitativo, pues será el que más se ajuste a nuestras pretensiones. A partir de la utilización de este método podremos medir las diferentes variables, las cuales tomarán diferentes valores numéricos, y una vez hecho esto se pasará a realizar la búsqueda de posibles relaciones a través de un análisis estadístico, el cual se realizará con el programa informático SPSS. El instrumento fundamental para la realización del trabajo de investigación serán diferentes escalas que nos servirán para la medición de las características de los futbolistas.

4.1 Muestra

Para la realización del presente trabajo se ha elegido una muestra de población que responde al término “a punta de conveniencia”. Dicha muestra se trata por tanto de un conjunto de la población que se encuentra disponible para la realización de dicho trabajo. Este tipo de muestra hace que sea difícil extrapolar los datos a una población, pero en nuestro caso el objetivo es conocer una realidad muy concreta como es la de los jóvenes participantes en clubes de fútbol de la ciudad de Segovia, por eso la utilización de este tipo de muestra.

Debido a esto la muestra no ha sido elegida al azar, sino que la elección se ha realizado siguiendo unos criterios de selección que corresponden, por un lado a que los sujetos sean ya practicantes de la actividad deportiva en cuestión, y por otro lado a la facilidad de acercamiento a los entrenadores de dichos jugadores para hacerles llegar la propuesta.

El deporte de base está muy presente en la ciudad de Segovia. Existe una gran oferta de disciplinas deportivas como baloncesto, rugby, atletismo o fútbol, siendo esta última la más notable en cuanto a número de participantes.

La práctica de fútbol en Segovia en cuanto a deporte de base se refiere, comprende jugadores entre los 10 y los 18 años, repartiéndose a lo largo de 4 categorías (alevín, infantil, cadete y juvenil). En cada una de estas categorías los jugadores permanecen durante dos temporadas, excepto en categoría juvenil que ascienden a tres.

Existen dos niveles de competición en cuanto al fútbol base. En primer lugar una competición a nivel provincial, donde los equipos participantes pertenecen a la ciudad o

provincia de Segovia. Y en segundo lugar, una competición a nivel regional, a la cual se accede por meritos deportivos (quedando primero en la competición provincial de cada una de las provincias de la comunidad).

En la elaboración de esta investigación nos centraremos en el estudio de una muestra de jugadores pertenecientes todos ellos a clubes que militan en la primera división provincial de cada una de las categorías.

Clubes participantes en la primera división provincial de Segovia. (Fútbol)	
Categoría	Clubes
Alevín	Unami C.P (A, B, C); G.Segoviana (A, B, C, D, E); C.D Quintanar (A, B, C); C.D Futuro Cuellar; C.D La Lastrilla; C.D Coca; C.D El Espinar -San Rafael (A, B); C.D Monteresma Atalaya (A, B); C.D Misioneros Claret (A, B, C, D); C.D La Granja; C.D San Rafael; C.D Sporting Nava de la Asunción; C.D Champagnat
Infantil	G.Segoviana (A, B, C); C. D Quintanar (A, B, C); C.D Misioneros Claret; Unami C.P (A, B); C.D Cantalejo; C.D La Lastrilla; C.D Monteresma Atalaya
Cadete	G.Segoviana (A, B); C.D Cantalejo; Unami C.P (A, B); C.D Futuro Cuellar; C.D Polideportivo Sepulveda; C.D Racing Castilla; C.D La Granja; C.D Coca; C.D El Espinar – San Rafael
Juvenil	C.D Segoviana “B”; C.D Cantalejo; C.D Quintanar “B”; C.D La Granja; C.D Polideportivo Sepulveda; C.D Sporting Riazano; C.D Arcangel; G.Ayllonesa; C.P Monteresma Atalaya; C.D Racing Castilla; C.D Carbonero el mayor; Unami C.P “B”

(Tabla 6). Clubes participantes en la primera división provincial de fútbol de Segovia.

La muestra está compuesta por 116 jugadores, pertenecientes todos ellos a diferentes clubes de la ciudad de Segovia, participantes en la competición de primera provincial de fútbol. La totalidad de la muestra está formada por jugadores de fútbol varones, con edades que comprendidas entre los 10 y los 18 años

Los 116 jugadores de la muestra se distribuyen así:

En primer lugar destacar la distribución por edad, la cual queda recogida en el siguiente cuadro (Tabla 7):

EDAD	FRECUENCIA
10	9
11	22
12	7
13	5
14	13
15	25
16	19
17	14
18	2
Total	116

(Tabla 7). Distribución por edad

Y en segundo lugar, destacar la distribución en función de la categoría en la que participan y al club y equipo al que pertenecen (Tabla 8):

CATEGORÍA	CLUB	EQUIPO	Nº JUGADORES
Alevín	G. Segoviana	A	15
Alevín	G. Segoviana	B	10
Alevín	C.D Quintanar	C	13
Infantil	G. Segoviana	A	10
Cadete	G. Segoviana	A	17
Cadete	Unami C.P	A	16
Juvenil	G. Segoviana	B	20
Juvenil	C.D Quintanar	B	15
TOTAL			116

(Tabla 8). Distribución por categoría, club y equipo.

4.2 Instrumentos y escalas

Para la realización del proceso de investigación, concretamente para la recogida de datos que posteriormente serán analizados, se ha llevado a cabo la construcción de dos escalas, relativas a la motivación y a la conducta (Cuadro 11). Y por otra parte una hoja de recogida de datos sobre conducta en los partidos de fútbol.

La recogida de datos se ha realizado a través de una escala tipo likert. En este tipo de escalas se ofrece una afirmación al sujeto y se pide que la califique del 0 al 4 según su grado de acuerdo con la misma. Estas afirmaciones pueden reflejar actitudes positivas o negativas hacia algo, siendo así favorables o desfavorables. Por lo tanto es importante que las afirmaciones sean claramente positivas o negativas.

Escalas para la toma de datos

Nombre de escala	objetivo	Nº de ítems
Escala de motivación de la práctica del fútbol (EMPF)	Conocer las diferentes motivaciones de participación de los jugadores de futbol	35
Escala de actitudes y conducta deportiva (EACDE)	Conocer las actitudes y conductas de los jugadores de futbol	27

(Tabla 9). Escalas.

4.2.1 Proceso de elaboración

Para la elaboración de las diferentes escalas se han llevado a cabo una serie de pasos. Así, para comenzar, el primer paso consistió en definir la temática sobre la que versaría el propósito de las escalas. El objetivo fue medir las diferentes motivaciones que llevan a los jóvenes jugadores a la práctica del futbol por un lado, y por otro conocer las conductas deportivas más repetidas por dichos jugadores.

El siguiente paso consistió en hacer acopio de diferentes referentes bibliográficos sobre la temática.

Con respecto a la elaboración de la escala sobre motivación hacia el fútbol, se han tomado como referentes tres cuestionarios diferentes ya utilizados previamente en otras investigaciones. La escala de motivación en el deporte (López, 2000), el cuestionario de regulación conductual del deporte (Viladrich, Torregrosa y Cruz, 2011) y la Sport Motivation Scale -SMS- (Sánchez, Leo, Sánchez, Gómez y García, 2011).

La escala de conducta asimismo fue realizada basándonos en un referente diferenciado como es la Multidimensional Sportspersonship Orientations Scale – MSOS- (Martín-Albó, Núñez, Navarro y González, 2006).

Una vez revisados las diferentes escalas y cuestionarios, se pasaría a la elaboración de un primer borrador a través de la redacción de los diferentes ítems seleccionados. Este borrador fue pasado a diferentes expertos (profesores de la

Universidad de Valladolid) para ser evaluado y poder proceder a su validación. Finalmente las escalas fueron de nuevo re-elaboradas con las aportaciones obtenidas.

La escala de motivación hacia el deporte quedo constituida como una escala tipo likert, formada por 35 ítems, que responden a preguntas cerradas, donde las respuestas se encuentran en un rango del 0 al 4, siendo 0 desacuerdo total, 1 en desacuerdo, 2 de acuerdo, 3 bastante de acuerdo y 4 acuerdo total.

La escala de conducta por su parte queda constituida como escala tipo likert, formada por 27 ítems, que responden a preguntas cerradas, encontrándose las respuestas en el mismo rango que en la escala anteriormente citada.

Por otra parte la hoja de recogida de datos a través de la observación de diferentes partidos de fútbol, fue elaborada a partir de las diferentes situaciones que se suelen dar en los partidos de fútbol o en diferentes deportes en relación a la conducta deportiva de sus participantes. Además se hizo uso del Registro de Deportividad en los Partidos de Futbol –RDPF- (Gimeno, Sáenz, Ariño y Aznar, 2007).

Dicha hoja de recogida de datos quedo elaborada finalmente por 20 ítems, dónde las observaciones quedarían reflejadas en un tabla a través de una serie de números, siendo la correspondencia: 3 Si, 2 A veces, 1 nunca.

4.2.2 Fiabilidad

Para medir la confiabilidad de las diferentes escalas y por tanto comprobar su exactitud o precisión, se ha hecho uso de un tipo de confiabilidad basada en la equivalencia, donde se ha utilizado el método de Alfa de Cronbach, el cual se orienta hacia la consistencia interna de una prueba. Destacar que este coeficiente siempre se encuentra entre 0 y 1, siendo 0 confiabilidad nula y 1 confiabilidad total.

Así el análisis a través del programa SPSS, nos muestra la siguiente confiabilidad con respecto a la escala de motivación:

Estadísticos de Fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,799	35

(Tabla 10). Resultado Alfa de Cronbach.

Se puede observar como el Alfa de Cronbach se sitúa en valores muy cercanos al 1, con lo que podemos afirmar que la confiabilidad de la escala que hemos utilizado es bastante elevada. Esto nos ofrece una primera información sobre las posibles correlaciones entre las diferentes variables, compartiendo una entidad común.

Estadísticos total-elemento

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1. Voy a poder conocer nuevos amigos	85,90	165,363	,338	,792
2. Aunque me gusta, creo que lo voy a acabar dejando	88,03	181,651	-,292	,815
3. El fútbol me ayuda a estar más en forma	85,45	168,110	,339	,794
4. Me gusta jugar al fútbol porque me divierto	85,33	169,074	,302	,795
5. Quiero ser futbolista profesional cuando sea mayor	86,07	162,917	,332	,792
6. Cuando mejoro, me animo a superarme y seguir jugando	85,71	166,487	,399	,792
7. Los demás piensan que jugar al fútbol está muy bien	86,20	161,499	,403	,789
8. Me gusta cómo me siento cuando juego al fútbol	85,77	168,128	,242	,796
9. No lo sé, creo que se me dan mejor otros deportes	88,12	174,177	-,035	,807
10. Quiero que los demás vean lo bien que juego	86,60	156,728	,546	,783
11. Es una de las mejores formas de mantener buenas relaciones con mis amigos	86,14	165,772	,310	,793
12. Me gusta jugar al fútbol porque la mayoría de la gente dice que el deporte es bueno	86,97	159,260	,396	,789
13. En realidad, no sé si me gusta jugar al fútbol	88,75	172,780	,054	,801
14. En el colegio, el profesor de Educación Física me invita a jugar al fútbol	87,72	169,127	,097	,804

JESÚS GÓMEZ FUENTES

15. Mis padres me animan mucho a hacerlo	86,25	161,041	,424	,789
16. Mis amigos me animan mucho a hacerlo	86,71	162,870	,351	,792
17. El entrenador me dice que soy bueno jugando	86,61	163,196	,377	,791
18. Me gusta jugar al fútbol porque los jugadores profesionales una vez fueron como yo	86,50	158,496	,468	,786
19. Así consigo hábitos deportivos para el futuro	86,18	160,950	,482	,787
20. Así tengo el tiempo ocupado	87,32	163,663	,243	,797
21. Mis amigos/as también juegan al fútbol	86,07	164,395	,334	,792
22. Mis padres quieren que juegue al fútbol	86,19	154,903	,642	,779
23. Para ir mejorando y así ser cada vez mejor jugador	85,82	167,802	,263	,795
24. Quiero mejorar mi salud y mi condición física	85,53	168,755	,263	,795
25. En el colegio sacaron un equipo de fútbol	86,98	165,948	,136	,805
26. Me gusta decir a los demás que juego al fútbol en un equipo	86,50	157,313	,492	,785
27. Me da vergüenza dejarlo, por lo que puedan pensar los demás compañeros	88,55	172,928	,029	,802
28. Me sentiría fracasado/a si lo dejara	87,54	162,824	,236	,798
29. Gracias al fútbol me comporto mejor	87,09	164,375	,290	,794
30. Me gusta el buen rollo que hay en el equipo	85,53	168,477	,224	,796
31. Me gusta pertenecer a este equipo	85,34	171,547	,152	,798
32. Me gusta la emoción y la actividad que hay en los partidos	85,44	170,179	,241	,796
33. Me gusta competir	85,35	167,048	,414	,792
34. Me gusta hacer algo en lo que soy bueno	85,69	161,694	,601	,785
35. Me gusta jugar al fútbol porque cuando acabo de jugar estoy más relajado	86,64	163,607	,299	,794

(Tabla 11). Estadísticos Alfa de Cronbach. Escala de motivación.

Este cuadro nos muestra información sobre cada variable en particular dentro de la totalidad, y como influiría la retirada de cada uno de los elementos sobre el valor del Alfa de Cronbach. No siendo en ningún caso muy influyente pues apenas varía dicho valor en unas décimas.

Con respecto a la escala de conductas y tras su análisis a través del programa SPSS, la confiabilidad resultante es la siguiente.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,886	27

(Tabla 12). Resultado Alfa de Cronbach.

Igualmente podemos observar como el Alfa de Cronbach se sitúa en valores muy cercanos al 1, destacando una confiabilidad bastante elevada.

Estadísticos total-elemento

	Media de la escala si se elimina el elemento	Varianza de la escala si se elimina el elemento	Correlación elemento-total corregida	Alfa de Cronbach si se elimina el elemento
1. Doy la mano y felicito a los jugadores del equipo contrario cuando gano y cuando pierdo	67,16	244,799	,472	,882
2. Mi manera de ser hace que le proteste al árbitro con frecuencia	68,16	237,466	,527	,880
3. Cuando estoy jugando lo doy todo, aunque sepa que vamos a perder	67,15	254,459	,131	,888
4. Me acerco a levantar a un jugador del otro equipo si se ha caído	67,77	238,279	,567	,879
5. Aunque falle algún pase o algún tiro, sigo intentándolo	67,17	246,224	,435	,883
6. Si alguien se lesiona, tiro el balón fuera para que le atiendan	67,08	244,994	,501	,881
7. Si creo que un jugador del otro equipo está fingiendo un golpe, no tiro la pelota fuera	68,92	252,033	,110	,892

JESÚS GÓMEZ FUENTES

8. Cuando pierdo intento buscar excusas a la derrota para justificarme	67,50	247,350	,340	,884
9. Cuando el entrenador me dice que tengo que mejorar, me cuesta reconocerlo	68,00	247,314	,256	,887
10. Hay días que podría esforzarme más en los entrenamientos	69,04	247,097	,266	,886
11. Si hago una entrada fuerte a un rival le pido perdón	67,51	240,488	,510	,881
12. Si el equipo contrario hace entradas duras suelo reaccionar igual que ellos	68,26	234,470	,604	,878
13. Si hago una entrada fuerte a un rival, lo reconozco ante el arbitro	68,17	243,322	,392	,883
14. Si falla algún compañero me acerco a animarle	67,22	252,881	,223	,886
15. En caliente, alguna vez he insultado a un rival	68,89	226,116	,683	,875
16. Mis compañeros de equipo me consideran un jugador respetuoso con los contrarios	67,98	242,882	,516	,881
17. Si el partido se calienta, puedo meterme en alguna pelea	68,03	231,480	,564	,879
18. Si nos permite ganar, simularía una falta	68,88	234,692	,511	,880
19. En un partido muy importante celebro los goles mirando al banquillo contrario	67,54	240,878	,445	,882
20. Si la expulsión de un jugador del otro equipo ayuda a que ganemos, me alegro	69,13	237,111	,513	,880
21. Si algún compañero falla muchas veces, me enfado con él	67,23	244,671	,529	,881
22. Soy un jugador que acumula bastantes tarjetas a lo largo de la temporada	67,26	239,019	,528	,880
23. Si tuviera que marcar un gol con la mano para poder ganar, lo haría	69,18	231,936	,529	,880
24. Por mi manera de ser suelo acumular bastantes tarjetas a lo largo de la temporada	67,19	241,021	,513	,881
25. Si perdemos el partido me voy solo y cabreado al vestuario	67,63	239,529	,514	,880
26. Mientras calentamos, me gusta chincar y molestar en bromas a mis compañeros	67,80	240,223	,477	,881

27. Si veo que voy a jugar poco, no me gusta salir a calentar	67,77	237,671	,458	,882
---	-------	---------	------	------

(Tabla 13). Estadísticos Alfa de Cronbach. Escala de conducta.

Al igual que en la escala de motivación, la retirada de cualquiera de las variables no supondría una mejora destacable en cuanto al valor del Alfa de Cronbach.

4.2.3 Análisis factorial

El análisis factorial es una técnica de reducción de datos que sirve para encontrar grupos homogéneos de variables a partir de un conjunto numeroso de variables. Estos grupos homogéneos se forman con las variables que correlacionan mucho entre sí y procurando, inicialmente, que unos grupos sean independientes de otros. Donde el propósito consiste en buscar el número mínimo de dimensiones capaces de explicar el máximo de información contenida en los datos.

Por tanto, se realizará a continuación un análisis factorial de cada una de las escalas utilizadas para la investigación.

En primer lugar comenzaremos por la escala de motivación.

Para el inicio del análisis factorial lo primero que hemos pedido al programa SPSS ha sido el valor de la prueba KMO.

Prueba KMO (Kaiser-Meyer-Olkin)	
Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin	,672

(Tabla 14). Prueba KMO para escala de motivación.

Señalar que esta prueba mide la idoneidad de los datos para realizar un análisis factorial comparando los valores de los coeficientes de correlación observados con los coeficientes de correlación parcial.

El análisis factorial ha sido limitado a siete factores, con el objetivo de conseguir una matriz viable para trabajar con ella. Así la varianza total explicada asciende al 51,836 % de la muestra, con un reducción notable de 35 variables a 7 factores.

Por otra parte se ha obtenido la matriz de componentes a partir de una rotación varimax. A partir de esta las diferentes variables se han ido agrupando en cada uno de los siete factores. Estos factores han sido renombrados en función de las variables que los formaban, dando como resultado:

VARIABLES	
FACTOR 1 <u>Captación de hábitos</u>	18. Me gusta jugar al fútbol porque los jugadores profesionales una vez fueron como yo 19. Así consigo hábitos deportivos para el futuro 23. Para ir mejorando y así ser cada vez mejor jugador 29. Gracias al fútbol me comporto mejor
FACTOR 2 <u>Presión social</u>	7. Los demás piensan que jugar al fútbol está muy bien 14. En el colegio, el profesor de Educación Física me invita a jugar al fútbol 17. El entrenador me dice que soy bueno jugando 21. Mis amigos/as también juegan al fútbol 22. Mis padres quieren que juegue al fútbol
FACTOR 3 <u>Valores positivos</u>	3. El fútbol me ayuda a estar más en forma 4. Me gusta jugar al fútbol porque me divierto 8. Me gusta cómo me siento cuando juego al fútbol 11. Es una de las mejores formas de mantener buenas relaciones con mis amigos 24. Quiero mejorar mi salud y mí condición física
FACTOR 4 <u>Satisfacción personal</u>	1. Voy a poder conocer nuevos amigos 10. Quiero que los demás vean lo bien que juego 26. Me gusta decir a los demás que juego al fútbol en un equipo 32. Me gusta la emoción y la actividad que hay en los partidos 33. Me gusta competir 34. Me gusta hacer algo en lo que soy bueno 6. Cuando mejoro, me animo a superarme y seguir jugando
FACTOR 5 <u>Rechazo</u>	20. Así tengo el tiempo ocupado 35. Me gusta jugar al fútbol porque cuando acabo de jugar estoy más relajado 27. Me da vergüenza dejarlo, por lo que puedan pensar los demás compañeros 13. En realidad, no sé si me gusta jugar al fútbol 9. No lo sé, creo que se me dan mejor otros deportes 2. Aunque me gusta, creo que lo voy a acabar dejando
FACTOR 6 <u>Ánimo externo</u>	12. Me gusta jugar al fútbol porque la mayoría de la gente dice que el deporte es bueno 15. Mis padres me animan mucho a hacerlo 16. Mis amigos me animan mucho a hacerlo 28. Me sentiría fracasado/a si lo dejara
FACTOR 7 <u>Pertenencia al grupo</u>	5. Quiero ser futbolista profesional cuando sea mayor 25. En el colegio sacaron un equipo de fútbol 30. Me gusta el buen rollo que hay en el equipo 31. Me gusta pertenecer a este equipo

(Tabla 15). Análisis factorial escala de motivación.

Con respecto a la escala de conducta hemos seguido el mismo procedimiento.

Prueba KMO (Kaiser-Meyer-Olkin)

Medida de adecuación muestral de Kaiser-Meyer-Olkin	,775
--	------

(Tabla 16). Prueba KMO para escala de conducta.

VARIABLES	
FACTOR 1 <u>Agresividad</u>	22. Soy un jugador que acumula bastantes tarjetas a lo largo de la temporada 24. Por mi manera de ser suelo acumular bastantes tarjetas a lo largo de la temporada 16. Mis compañeros de equipo me consideran un jugador respetuoso con los contrarios 2. Mi manera de ser hace que le proteste al árbitro con frecuencia 17. Si el partido se calienta, puedo meterme en alguna pelea 26. Mientras calentamos, me gusta chinchar y molestar en bromas a mis compañeros
FACTOR 2 <u>Comportamiento deportivo</u>	4. Me acerco a levantar a un jugador del otro equipo si se ha caído 5. Aunque falle algún pase o algún tiro, sigo intentándolo 13. Si hago una entrada fuerte a un rival, lo reconozco ante el arbitro 11. Si hago una entrada fuerte a un rival le pido perdón 6. Si alguien se lesiona, tiro el balón fuera para que le atiendan 1. Doy la mano y felicito a los jugadores del equipo contrario cuando gano y cuando pierdo
FACTOR 3 <u>Comportamiento antideportivo</u>	23. Si tuviera que marcar un gol con la mano para poder ganar, lo haría 18. Si nos permite ganar, simularía una falta 20. Si la expulsión de un jugador del otro equipo ayuda a que ganemos, me alegro 15. En caliente, alguna vez he insultado a un rival 12. Si el equipo contrario hace entradas duras suelo reaccionar igual que ellos 21. Si algún compañero falla muchas veces, me enfado con él
FACTOR 4 <u>Comportamiento antisocial</u>	19. En un partido muy importante celebro los goles mirando al banquillo contrario 25. Si perdemos el partido me voy solo y cabreado al vestuario 27. Si veo que voy a jugar poco, no me gusta salir a calentar 7. Si creo que un jugador del otro equipo está fingiendo un golpe, no tiro la pelota fuera
FACTOR 5 <u>Actitud negativa</u>	9. Cuando el entrenador me dice que tengo que mejorar, me cuesta reconocerlo 10. Hay días que podría esforzarme más en los entrenamientos 8. Cuando pierdo intento buscar excusas a la derrota para justificarme
FACTOR 6 <u>Actitud positiva</u>	3. Cuando estoy jugando lo doy todo, aunque sepa que vamos a perder 14. Si falla algún compañero me acerco a animarle

(Tabla 17). Análisis factorial escala de conducta

Se ha considerado elegir una cantidad de factores viable para trabajar, quedando esta en seis. Estos seis factores consiguen explicar el 56,648 % de la varianza total, reduciendo el número de variables de 27 a 6 factores.

Al igual que con la escala de motivación se ha obtenido la matriz de componentes a partir de una rotación varimax. A partir de esta las diferentes variables se han ido agrupando en cada uno de los seis factores. Estos factores han sido renombrados en función de las variables que los formaban, dando como resultado:

4.3 Procedimiento

Una vez validadas las escalas para la obtención de datos procedimos a efectuar el trabajo de campo. En primer lugar se comenzó con la distribución de las escalas entre los jugadores (escala de motivación y escala de conducta) de los equipos objeto de la muestra, para ello se fue entregando a los entrenadores de cada uno de los equipos tantos ejemplares como jugadores formen parte del propio equipo. Previamente se había hablado con cada uno de ellos para pedir su permiso y su disponibilidad a la hora de reunir las escalas correspondientes a sus jugadores.

Los entrenadores fueron aleccionados por nuestra parte sobre la forma de realizar las escalas, con el objetivo de que fuesen estos los que les explicasen a los jugadores el método para la correcta realización de las escalas. Esto se realizó así para que nuestra presencia no pudiese condicionar las posibles respuestas de los jugadores.

En este sentido, las instrucciones que se dieron a los entrenadores consistían en hacer llegar a los jugadores la gran importancia de rellenar de forma sincera cada una de las dos escalas, pues iban a contribuir a la realización de un trabajo de investigación para la Universidad de Valladolid. Por otra parte destacar que cada una de las escalas debía de hacerse de forma totalmente anónima y que sus respuestas no influirían sobre ellos. Y por último que los datos serían tratados con total confidencialidad para posteriormente ser analizados junto al resto de datos obtenidos del total de la muestra.

Finalmente se procedió a recoger ambas escalas de todos y cada uno de los participantes.

Con respecto a la hoja de observación de conductas deportivas, señalar que esta fue utilizada para la observación de cada uno de los equipos en situación de partido, en tres ocasiones. Una vez obtenido el permiso de forma verbal con cada uno de los entrenadores se procedió a la realización de las observaciones y recogida de datos.

Dichas observaciones fueron realizadas por un observador externo a la práctica. En la hoja se iban anotando las diferentes acciones que iban sucediendo en el transcurso de los partidos en base a la leyenda en la hoja señalada, y a los ítems que en ella se muestran.

Por último hacer referencia que estas observaciones se llevaron a cabo durante los fines de semana o días festivos, completando un total de 24 observaciones. Las cuales se prologaron desde el 10 de Marzo de 2012 al 6 de Mayo de 2012.

	10/ 03	17/ 03	18/ 03	19/ 03	24/ 03	31/ 03	21/ 04	22/ 04	28/ 04	29/ 04	01/ 05	05/ 05	06/ 05
Segoviana Alevín A													
Segoviana Alevín B													
Quintanar Alevín C													
Segoviana infantil A													
Segoviana Cadete A													
Unami Cadete A													
Segovian Juvenil B													
Quintanar Juvenil B													

(Tabla 18). Calendario de observaciones.

4.4 Análisis de los datos

Los datos obtenidos fueron analizados mediante el paquete estadístico SPSS 18.0.

RESULTADOS

Al final de la toma de datos, disponemos de información relevante a los 116 jugadores participantes en la investigación. Estos datos nos van a servir para comprobar las diferentes posibles relaciones entre los tipos de motivación y las conductas expresadas.

En un primer lugar y a partir de los datos ofrecidos en las escalas realizadas por los jugadores, estos han obtenido una medida para cada una de las dos escalas. Por un lado sobre la escala de motivación de la práctica del fútbol (EMPF) y por otro lado sobre la escala de actitudes y conducta deportiva (EACDE).

Puntuación total EMPF: 140

Puntuación total EACDE: 108

En base a estas puntuaciones totales, los jugadores participantes ofrecen los siguientes resultados:

Estadísticos descriptivos

	N	Mínimo	Máximo	Media	Desv. típ	Moda	Mediana
EMPF (motivación)	116	56	120	89,02	13,205	98	90
EACDE (conducta)	116	34	104	70,21	15,871	73	70,50

(Tabla 19). Estadísticos descriptivos de EMPF y EACDE.

Se puede observar como las medias correspondientes a las dos escalas se sitúan bastante por encima de la mitad del valor total posible. Esto nos quiere decir, en relación a la escala de motivación, que existe una motivación positiva ante la práctica del fútbol. Y en relación a la escala de conducta, se muestra una importante desviación hacia una práctica donde prima la conducta positiva.

En base a los resultados anteriores, a continuación hemos obtenido las medias en función de la categoría a la que pertenecen los jugadores, dando como resultado:

Medias según categoría

Categoría		EMPF (Motivación)	EACDE (Conducta)
Alevín	Media	92,84	81,37
	N	38	38
	Desv. típ.	12,655	13,265
Infantil	Media	89,00	76,30
	N	10	10
	Desv. típ.	14,267	15,585
Cadete	Media	91,00	66,30
	N	33	33
	Desv. típ.	14,556	13,350
Juvenil	Media	83,00	60,03
	N	35	35
	Desv. típ.	10,235	12,524

(Tabla 20). Medias según categoría de EMPF y EACDE.

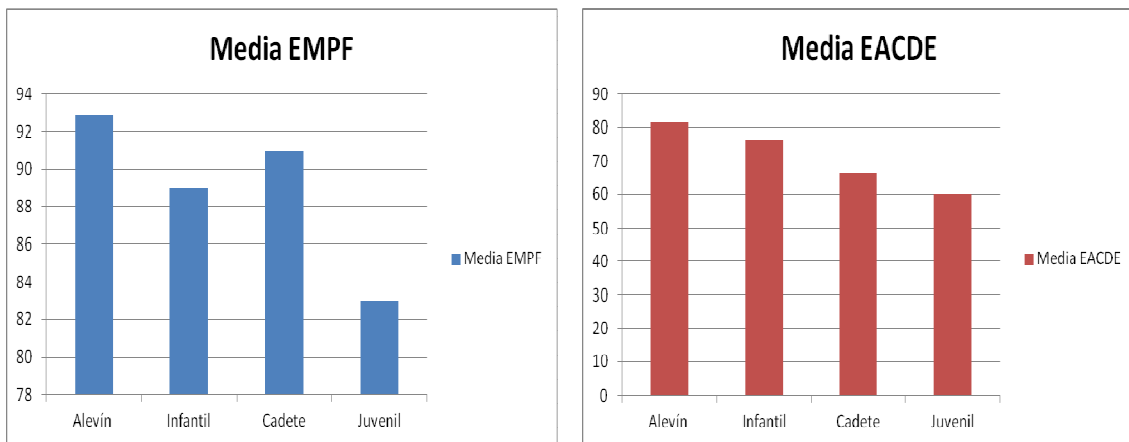
Tabla de Anova según categoría

			Suma de cuadrados	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Sumatorio EMPF (Motivación)	Inter- grupos	(Combinadas)	1964,566	3	654,855	4,055	,009
	Intra-grupos		18087,399	112	161,495		
	Total		20051,966	115			
Sumatorio EACDE (Conducta)	Inter- grupos	(Combinadas)	9138,203	3	3046,068	17,205	,000
	Intra-grupos		19828,832	112	177,043		
	Total		28967,034	115			

(Tabla 21). Tabla de Anova según categoría.

Observamos como la media de la puntuación total obtenida en cada una de las dos escalas por los jugadores va disminuyendo paulatinamente, a la vez que aumenta la edad correspondiente a la categoría en la que se encuentran. Niños con 10 y 11 años, pertenecientes a la categoría alevín, obtienen una mayor puntuación en cuanto a una motivación y una conducta más positiva ante la práctica del fútbol, a diferencia de los jugadores de 16,17 o 18 años, categoría juvenil, los cuales pierden hasta 10 y 20 puntos en las medias de cada una de las escalas respectivamente.

La lectura de la tabla de Anova extraída nos indica que la Sig. Resultante en ambas escalas es ,009 y ,000 respectivamente con lo que al estar por debajo de ,05 se puede decir que los resultados sí que son significativos.



(Gráfico 1 y 2). Medías según categoría de EMPF y EACDE

A través de los gráficos anteriores se puede ver de forma más clara la tendencia en ambas escalas a disminuir sus medias a la vez que aumenta la edad y con ello la categoría en la que participan los jugadores.

Por último se realizó una comparación de las medias sobre las puntuaciones totales en función del equipo al cual pertenecen, ofreciendo los siguientes resultados:

Medias según equipo

Equipo		EMPF (Motivación)	EACDE (Conducta)
S.D Gimnastica Segoviana Alevín A	Media	93,40	85,67
	N	15	15
	Desv. típ.	10,253	11,776
S.D Gimnasticas Segoviana Alevín B	Media	93,80	68,60
	N	10	10

	Desv. típ.	8,080	12,920
C.D Quintanar Alevín C	Media	91,46	86,23
	N	13	13
	Desv. típ.	17,859	8,428
S.D. Gimnastica Segoviana Infantil A	Media	89,00	76,30
	N	10	10
	Desv. típ.	14,567	15,585
S.D Gimnastica Segoviana Cadete A	Media	93,94	70,88
	N	17	17
	Desv. típ.	12,983	14,128
Unami C.P Cadete A	Media	87,88	61,44
	N	16	16
	Desv. típ.	15,874	10,875
S.D Gimnastica Segoviana Juvenil B	Media	85,10	57,65
	N	20	20
	Desv. típ.	9,026	14,755
C.D Quintanar Juvenil B	Media	80,20	63,20
	N	15	15
	Desv. típ.	11,365	8,161

(Tabla 22). Medias según equipo de EMPF y EACDE.

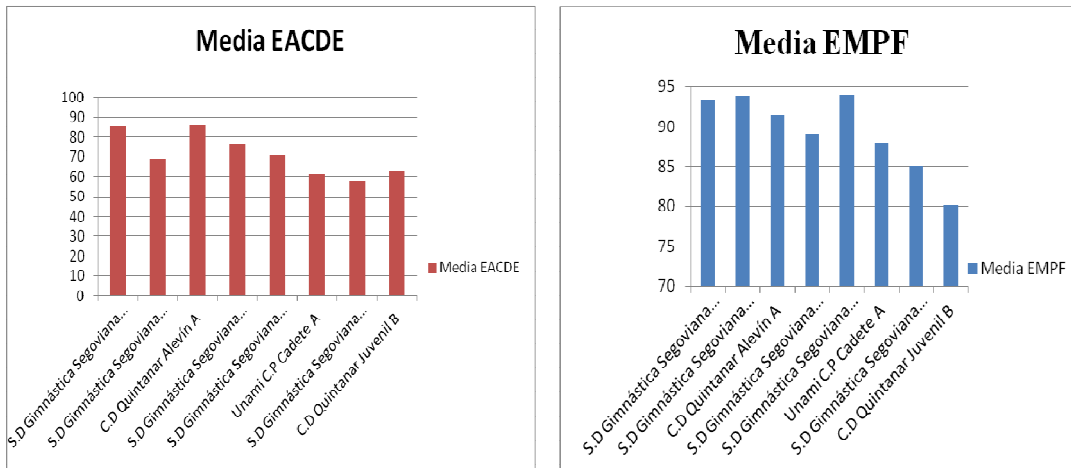
A través de estos resultados observamos como los equipos con puntuaciones más altas corresponden aquellos equipos que participan en las categorías alevín e infantil, existiendo mínimas diferencias entre ellos, en ambas escalas, exceptuando la puntuación en la escala de conducta del C.D Quintanar Alevín “C”, el cual obtiene un puntuación significativamente más baja. Si que se observa una mayor diferencia entre los clubes de categoría cadete (S.D Gimnastica Segoviana “A” y C.P Unami “A”) donde nos encontramos con diferencias que llegan hasta los 6 o 10 puntos en cada una de las escalas. En categoría juvenil los resultados entre ambos equipos aparecen cruzados con respecto a las escalas, presentando la S.D Gimnastica Segoviana Juvenil “B” mayor media en la puntuación en motivación y el C.D Quintanar Juvenil “B” mayor media en la puntuación en conducta.

Tabla de Anova según equipo

			Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Sumatorio EMPF (Motivación)	Inter-grupos	(Combinadas)	2500,644	7	357,235	2,198	,040
	Intra-grupos		17551,322	108	162,512		
	Total		20051,966	115			
Sumatorio EACDE (Conducta)	Inter-grupos	(Combinadas)	12448,241	7	1778,320	11,627	,000
	Intra-grupos		16518,793	108	152,952		
	Total		28967,034	115			

(Tabla 23). Tabla de Anova según equipo.

La anova extraída de los datos nos indica la Sig. Correspondiente a cada una de las escalas en función del equipo en el que juegan los jugadores. Siendo significativas ambas con ,040 y 0,000 respectivamente, pues las dos se encuentran por debajo de ,05.



(Gráfico 3 y 4). Medias según equipo de EMPF y EACDE.

Los gráficos nos ayudan a corroborar la tendencia descendente observada ya en los resultados de una forma más clara. Esta tendencia es más evidente en la escala de motivación en la práctica del fútbol.

Una vez analizados los datos más generales, pasamos a realizar una comparación de los datos en función de las puntuaciones obtenidas por los jóvenes futbolistas, en cada uno de los factores anteriormente extraídos.

En primer lugar empezaremos por los factores de la escala de motivación para la práctica del fútbol.

Medias de los factores en EMPF por categoría

Categoría		Captación hábitos	Presión social	Valores positivos	Satisfacción personal	Rechazo	Ánimo externo	Pertenencia al grupo
Alevín	Media	11,50	13,76	17,82	19,47	5,53	8,76	12,45
	N	38	38	38	38	38	38	38
	Desv. típ.	3,011	4,136	2,470	3,367	3,902	4,136	1,899
Infanti	Media	11,40	11,20	17,50	18,90	5,30	8,60	12,50
	N	10	10	10	10	10	10	10
	Desv. típ.	1,897	4,780	1,841	3,510	3,129	2,591	2,593
Cadete	Media	10,12	12,15	17,48	18,88	6,55	9,67	12,67
	N	33	33	33	33	33	33	33
	Desv. típ.	3,822	3,438	1,856	3,603	3,969	3,434	2,570
Juveni	Media	9,46	11,17	15,09	17,37	8,49	7,40	11,23
	N	35	35	35	35	35	35	35
	Desv. típ.	2,005	2,706	2,501	3,388	3,425	2,428	2,353

(Tabla 24). Medias de los factores en EMPF por categoría.

Con respecto a la escala de motivación en la práctica del fútbol, los siete factores ofrecen diferente información en cuanto a las medias obtenidas por los jugadores en cada uno de ellos según la categoría en la que participan.

Así se puede observar de forma general que las diferencias entre las medias con respecto a la categoría no son muy grandes, pues en ninguno de los factores superan los 3 puntos de diferencia. Podemos ver una clara progresión descendente a la vez que aumenta la edad y con ello la categoría en los factores de captación de hábitos, de presión social, valores positivos, satisfacción personal, ánimo externo o pertenencia a

un grupo. Por el contrario en el factor de “rechazo” ante la práctica, se ve como este aumenta de forma progresiva a la vez que los jugadores son más mayores.

En base a los datos extraídos, se puede interpretar que los jugadores más jóvenes otorgan una mayor importancia a aspectos como la captación de hábitos, a los valores positivos, la satisfacción personal, a la influencia del ánimo externo o a la pertenencia a un grupo, que sus homólogos más mayores, los cuales van reduciendo el interés paulatinamente. Destacar que los jugadores más jóvenes consideran, que padecen una mayor presión social para la práctica del fútbol, obteniendo medias más bajas según aumenta la edad. Esto se podría traducir en que según se van haciendo más mayores los jugadores se muestran más liberados para elegir o no la práctica del fútbol.

Por último con respecto a los factores de la escala de motivación, señalar que el rechazo hacía el fútbol está más extendido en las categorías de cadete y juvenil, coincidiendo en edad con etapas paralelas al inicio de estudios superiores.

Tabla de Anova en factores de la EMPF por categoría

			Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Captación hábitos	Inter-grupos	(Combinadas)	88,865	3	29,622	3,413	,020
	Intra-grupos		972,101	112	8,679		
	Total		1060,966	115			
Presión social	Inter-grupos	(Combinadas)	138,757	3	46,252	3,534	,017
	Intra-grupos		1465,682	112	13,086		
	Total		1604,440	115			
Valores positivos	Inter-grupos	(Combinadas)	161,865	3	53,955	10,433	,000
	Intra-grupos		579,196	112	5,171		
	Total		741,060	115			
Satisfacción personal	Inter-grupos	(Combinadas)	85,250	3	28,417	2,382	,073
	Intra-grupos		1336,060	112	11,929		
	Total		1421,310	115			
rechazo	Inter-grupos	(Combinadas)	184,329	3	61,443	4,427	,006

	Intra-grupos		1554,498	112	13,879		
	Total		1738,828	115			
Ánimo externo	Inter-grupos	(Combinadas)	88,955	3	29,652	2,613	,055
	Intra-grupos		1271,002	112	11,348		
	Total		1359,957	115			
Pertenencia al grupo	Inter-grupos	(Combinadas)	43,109	3	14,370	2,712	,048
	Intra-grupos		593,399	112	5,298		
	Total		636,509	115			

(Tabla 25). Tabla de Anova en factores de la EMPF por categoría.

La tabla anterior nos muestra si la media de los factores de la EMPF por categoría es significativa. Así los valores que se encuentran por debajo de ,05 son significativos, donde podemos encontrar: Captación de hábitos, presión social, valores positivos, rechazo y pertenencia al grupo. Como no significativos nos encontramos con: Satisfacción personal y ánimo externo.

Media de los factores en EMPF por equipo

Equipo		Captación hábitos	Presión social	Valores positivos	Satisfacción personal	Rechazo	Ánimo externo	Pertenencia al grupo
S.D. Gimnástica Segoviana Alevín A	Me dia	11,53	15,13	17,73	19,93	4,47	8,53	12,47
	N	15	15	15	15	15	15	15
	Des v. típ.	3,701	3,357	2,187	2,738	3,314	4,969	1,727
S.D. Gimnásticas Segoviana Alevín B	Me dia	11,70	13,40	18,20	19,10	6,80	9,90	11,30
	N	10	10	10	10	10	10	10
	Des v. típ.	2,058	3,204	1,814	2,807	3,553	2,424	,949
C.D. Quintanar Alevín C	Me dia	11,31	12,46	17,62	19,23	5,77	8,15	13,31
	N	13	13	13	13	13	13	13
	Des v. típ.	2,955	5,254	3,254	4,456	4,675	4,240	2,250
S.D. Gimnástica	Me	11,40	11,20	17,50	18,90	5,30	8,60	12,50

Segoviana Infantil A	dia							
	N	10	10	10	10	10	10	10
	Des v. tít.	1,897	4,780	1,841	3,510	3,129	2,591	2,593
S.D Gimnastica Segoviana Cadete A	Me dia	10,12	13,65	18,18	19,65	5,12	10,29	13,35
	N	17	17	17	17	17	17	17
	Des v. tít.	4,498	3,121	1,131	3,427	3,689	3,601	2,691
Unami C.P Cadete A	Me dia	10,13	10,56	16,75	18,06	8,06	9,00	11,94
	N	16	16	16	16	16	16	16
	Des v. tít.	3,096	3,098	2,206	3,714	3,785	3,225	2,294
S.D Gimnastica Segoviana Juvenil B	Me dia	9,55	11,20	15,40	18,05	8,80	7,20	12,10
	N	20	20	20	20	20	20	20
	Des v. tít.	2,164	3,088	2,037	3,706	3,708	2,587	2,198
C.D Quintanar Juvenil B	Me dia	9,33	11,13	14,67	16,47	8,07	7,67	10,07
	N	15	15	15	15	15	15	15
	Des v. tít.	1,839	2,200	3,039	2,774	3,081	2,257	2,086

(Tabla 26). Medias de los factores en EMPF por equipo.

A través de la tabla se puede observar escasas diferencias en cuanto al hecho de pertenecer a un equipo u a otro, encontrándose estos en la misma categoría. Como se ha dicho anteriormente estas diferencias se acentúan entre categorías, pero no es el caso en el apartado de equipos. Si señalar algunas excepciones, sobre todo en la categoría alevín y cadete. En la primera de estas se observa una clara diferenciación en cuanto al factor “rechazo”, siendo la media más elevada en el conjunto de la S.D Gimnástica Segoviana Alevin “B”. La segunda se observa en la categoría cadete, en dos factores. Por un lado en el factor “presión social”, donde la media del equipo de la S.D Gimnástica Segoviana Cadete “A” es claramente más elevada que la de su rival de categoría. Por otro lado en cuanto al factor “rechazo”, donde en este caso, la media más elevada corresponde al equipo del C.P Unami Cadete “A”.

A partir de los datos observados se puede interpretar que existen pequeñas variaciones en cuanto a la pertenencia a un equipo u a otro, pero las cuales no suelen llegar a ser significativas, exceptuando casos puntuales. Por lo tanto se puede señalar que el formar parte de un equipo u de otro no tiene relación significativa con tener unas motivaciones u otras para la práctica del fútbol.

Tabla de Anova en factores de EMPF por equipo

			Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Captación hábitos	Inter-grupos	(Combinadas)	90,165	7	12,881	1,433	,200
	Intra-grupos		970,801	108	8,989		
	Total		1060,966	115			
Presión social	Inter-grupos	(Combinadas)	268,722	7	38,389	3,104	,005
	Intra-grupos		1335,717	108	12,368		
	Total		1604,440	115			
Valores positivos	Inter-grupos	(Combinadas)	185,346	7	26,478	5,146	,000
	Intra-grupos		555,714	108	5,146		
	Total		741,060	115			
Satisfacción personal	Inter-grupos	(Combinadas)	132,766	7	18,967	1,590	,146
	Intra-grupos		1288,544	108	11,931		
	Total		1421,310	115			
rechazo	Inter-grupos	(Combinadas)	294,251	7	42,036	3,143	,005
	Intra-grupos		1444,577	108	13,376		
	Total		1738,828	115			
Ánimo externo	Inter-grupos	(Combinadas)	123,169	7	17,596	1,536	,163
	Intra-grupos		1236,788	108	11,452		
	Total		1359,957	115			
Pertenencia al grupo	Inter-grupos	(Combinadas)	117,853	7	16,836	3,506	,002
	Intra-grupos		518,656	108	4,802		

	Total	636,509	115			

(Tabla 27). Tabla de Anova en factores de la EMPF por equipo.

Con respecto a la anova extraída para cada uno de los factores en función del equipo en el que participan los futbolistas, destacar que como valores significativos encontramos: Presión social, valores positivos, rechazo y pertenencia al grupo. Por otro lado y al estar por encima de ,05 señalar la: Captación de hábitos, satisfacción personal y ánimo externo.

A continuación, seguiremos con los factores de la escala de actitudes y conducta deportiva.

Medias de los factores en EACDE por categoría

Categoría		Agresividad	Comportamiento deportivo	Comportamiento antideportivo	Comportamiento antisocial	Actitud negativa	Actitud positiva
Alevín	Media	19,53	19,82	15,74	12,18	7,21	6,89
	N	38	38	38	38	38	38
	Desv. típ.	4,125	3,712	5,381	2,789	2,622	1,371
Infantil	Media	17,20	19,60	13,10	10,80	8,40	7,20
	N	10	10	10	10	10	10
	Desv. típ.	4,733	2,914	6,454	3,293	1,897	,632
Cadete	Media	16,09	18,30	9,00	9,33	6,85	6,73
	N	33	33	33	33	33	33
	Desv. típ.	5,270	3,712	3,984	3,169	2,412	1,506
Juvenil	Media	14,74	15,43	8,94	8,69	6,49	5,74
	N	35	35	35	35	35	35
	Desv. típ.	4,655	4,354	4,491	3,279	1,931	1,540

(Tabla 28). Medias de los factores en EACDE por categoría

En la tabla podemos observar cómo se comportan los jugadores de la muestra en cada uno de los factores según la categoría en la que participan. Así, señalar, que los jugadores en categoría alevín muestran medias más altas en todos los factores exceptuando los factores de actitud positiva y negativa, descendiendo paulatinamente los valores de las medias en función del aumento de categoría y con ello de la edad. Las

diferencias en algunos factores son bastante notorias, como en el factor “agresividad”, “comportamiento deportivo” o “comportamiento antideportivo”.

A la hora de interpretar los datos obtenidos, se puede decir que los jugadores en categoría alevín se muestran predispuestos a la realización tanto de comportamientos deportivos como comportamientos antideportivos, antisociales o agresivos. En el resto de categorías, existe una mayor diferencia en este sentido, encontrando medias más bajas en cuanto a los comportamientos antisociales, antideportivos o agresivos.

Tabla de anova en factores de EACDE por categoría

			Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Agresividad	Inter-grupos	(Combinadas)	447,470	3	149,157	6,801	,000
	Intra-grupos		2456,487	112	21,933		
	Total		2903,957	115			
Comportamiento deportivo	Inter-grupos	(Combinadas)	385,133	3	128,378	8,601	,000
	Intra-grupos		1671,652	112	14,925		
	Total		2056,784	115			
Comportamiento antideportivo	Inter-grupos	(Combinadas)	1142,630	3	380,877	16,157	,000
	Intra-grupos		2640,154	112	23,573		
	Total		3782,784	115			
Comportamiento antisocial	Inter-grupos	(Combinadas)	258,253	3	86,084	8,992	,000
	Intra-grupos		1072,187	112	9,573		
	Total		1330,440	115			
Actitud negativa	Inter-grupos	(Combinadas)	31,290	3	10,430	1,948	,126
	Intra-grupos		599,701	112	5,354		
	Total		630,991	115			
Actitud positiva	Inter-grupos	(Combinadas)	32,512	3	10,837	5,361	,002
	Intra-grupos		226,410	112	2,022		
	Total		258,922	115			

(Tabla 29). Tabla de Anova en factores de la EACDE por categoría.

La tabla de anova extraída nos muestra la significación de los resultados de la escala de actitudes y conducta deportiva en función de la categoría. Así y al estar su valor por debajo de ,05 todos los valores son significativos, exceptuando la “Actitud negativa”, que con ,126 no es significativo.

Medias de los factores en EACDE por equipo

Equipo		Agresividad	Comporta- -miento deportivo	Comporta- -miento antideportivo	Comporta- -miento antisocial	Actitud negativa	Actitud positiva
S.D Gimnastic a Segoviana Alevín A	Media	21,33	21,20	16,73	11,73	7,60	7,07
	N	15	15	15	15	15	15
	Desv. típ.	2,350	3,364	5,391	2,187	3,043	1,100
S.D Gimnastic as Segoviana Alevín B	Media	16,10	16,40	11,30	11,50	6,20	7,10
	N	10	10	10	10	10	10
	Desv. típ.	5,859	3,627	4,448	3,923	1,751	1,287
C.D Quintanar Alevín C	Media	20,08	20,85	18,00	13,23	7,54	6,54
	N	13	13	13	13	13	13
	Desv. típ.	2,465	2,478	4,163	2,242	2,634	1,713
S.D. Gimnastic a Segoviana Infantil A	Media	17,20	19,60	13,10	10,80	8,40	7,20
	N	10	10	10	10	10	10
	Desv. típ.	4,733	2,914	6,454	3,293	1,897	,632
S.D Gimnastic a Segoviana Cadete A	Media	17,00	18,71	10,47	10,06	7,82	6,82
	N	17	17	17	17	17	17
	Desv. típ.	5,690	3,771	3,760	3,381	2,404	1,425

Unami C.P Cadete A	Media	15,13	17,88	7,44	8,56	5,81	6,63
	N	16	16	16	16	16	16
	Desv. típ.	4,773	3,722	3,705	2,828	2,007	1,628
S.D Gimnastic a Segoviana Juvenil B	Media	14,30	14,55	9,10	7,40	6,35	5,95
	N	20	20	20	20	20	20
	Desv. típ.	5,430	4,807	4,898	3,119	2,084	1,820
C.D Quintanar Juvenil B	Media	15,33	16,60	8,73	10,40	6,67	5,47
	N	15	15	15	15	15	15
	Desv. típ.	3,457	3,481	4,044	2,720	1,759	1,060

(Tabla 30). Medias de los factores en EACDE por equipo.

En esta tabla se observan las medias de jugadores de fútbol en cada uno de los factores en función del equipo en el que juegan. A partir de dicha tabla observamos diferencias entre los equipos. Así, se puede ver como la S.D Gimnástica Segovia Alevín “A” muestra unas medias ligeramente más elevadas que el resto de equipos de categoría alevín en cuanto a los factores de “agresividad” y de “conducta deportiva”. Por el contrario el C.D Quintanar Alevín “C” obtiene mayor media en el apartado de conducta antideportiva. El equipo de categoría infantil obtiene unas medias que se encuentran cercanas a los equipos, tanto de categoría alevín como de categoría cadete. Otro aspecto que destaca, es la diferencia de medias de los equipos de categoría cadete en cuanto a los factores de “comportamiento deportivo y comportamiento antideportivo”, aumentando esta hasta los 7 puntos. En categoría juvenil los datos de ambos equipos en cuanto a sus medias están muy igualados.

La interpretación que se puede realizar sobre estos resultados, nos sugiere, debido a que las diferencias entre los factores no son muy elevadas, que los jugadores se muestran partidarios de la realización de conductas tanto deportivas como antideportivas. Con el paso de los años, llegando a la categoría cadete, las diferencias se incrementan en cuanto a estos factores. Por lo que los jugadores priorizan la realización de conductas deportivas sobre las antideportivas y antisociales. En última instancia, los

equipos de categoría juvenil, siguen priorizando las conductas deportivas, pero la diferencia con respecto a conductas antideportivas se ve mermada.

Tabla de anova en factores de EACDE por equipo

			Suma de cuadrados	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Agresividad	Inter-grupos	(Combinadas)	655,917	7	93,702	4,502	,000
	Intra-grupos		2248,040	108	20,815		
	Total		2903,957	115			
Comportamiento deportivo	Inter-grupos	(Combinadas)	586,063	7	83,723	6,148	,000
	Intra-grupos		1470,722	108	13,618		
	Total		2056,784	115			
Comportamiento antideportivo	Inter-grupos	(Combinadas)	1497,945	7	213,992	10,115	,000
	Intra-grupos		2284,839	108	21,156		
	Total		3782,784	115			
Comportamiento antisocial	Inter-grupos	(Combinadas)	375,820	7	53,689	6,074	,000
	Intra-grupos		954,620	108	8,839		
	Total		1330,440	115			
Actitud negativa	Inter-grupos	(Combinadas)	79,369	7	11,338	2,220	,038
	Intra-grupos		551,622	108	5,108		
	Total		630,991	115			
Actitud positiva	Inter-grupos	(Combinadas)	37,354	7	5,336	2,601	,016
	Intra-grupos		221,568	108	2,052		
	Total		258,922	115			

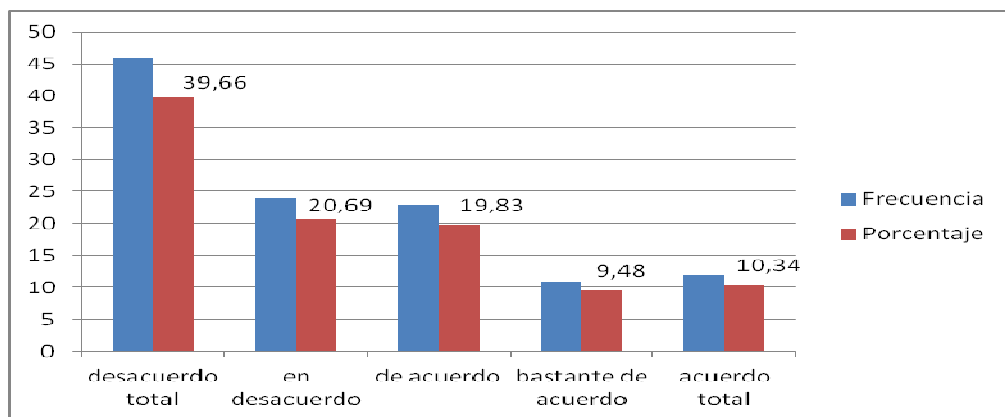
(Tabla 31). Tabla de Anova en factores de la EACDE por equipo.

La tabla de anova de la EACDE en función del equipo en el que juegan, nos muestra todos los valores como significativos, pues en todos los casos la Sig. se encuentra por debajo de ,05.

Una vez analizados los resultados de los jugadores en función de los factores obtenidos y en base a la categoría y el equipo al cual pertenecen, a continuación pasamos a conocer cuáles son los principales motivos de práctica de estos, centrándonos en ¿Quién? y en ¿Qué? les motiva más.

En primer lugar con respecto al ¿Quién?, se han extraído a partir de los ítems marcados en la Escala de Motivación en la Práctica del Fútbol (EMPF) cinco personas o grupos de personas. Estos corresponden al profesor de educación física, al entrenador o monitor deportivo, los padres, los amigos y los ídolos de televisión. Obteniendo los siguientes resultados para cada uno de ellos:

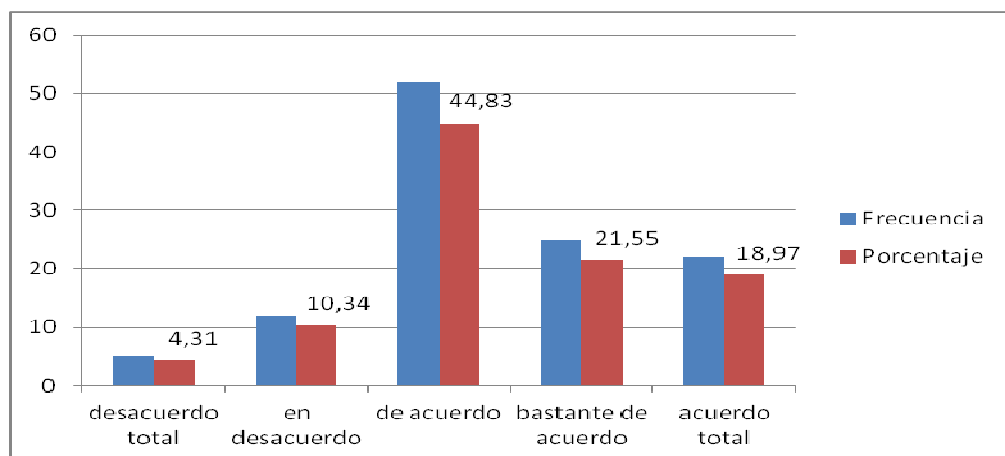
Profesor de educación física



(Gráfico 5). Profesor de educación física.

Con respecto al papel del profesor de educación física en la motivación de los jugadores destacar que es uno de los agentes que menos influye para los chicos, pues apenas un 10 % esta totalmente de acuerdo con ello. El 39,66% esta en total desacuerdo con la influencia del profesor de educación física, siendo la frecuencia más alta.

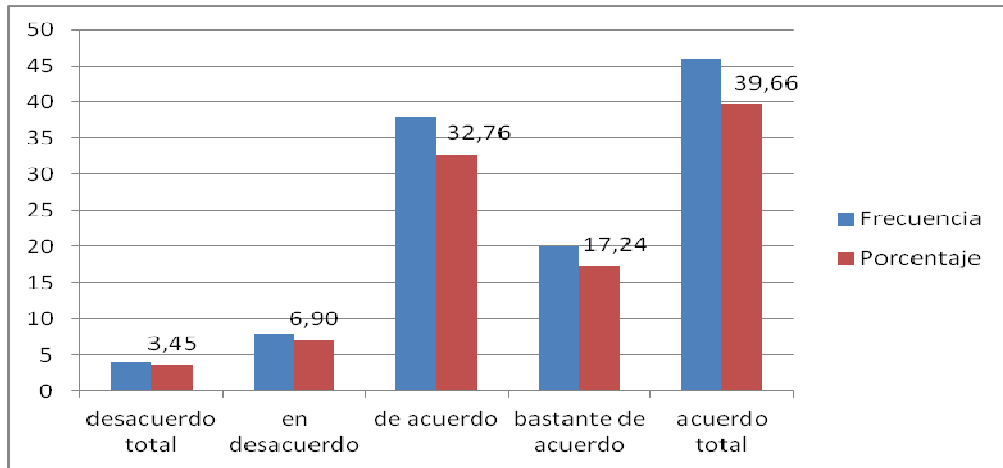
Entrenador o monitor deportivo



(Gráfico 6). Entrenador o monitor deportivo.

El entrenador o monitor deportivo, es considerado por los jóvenes jugadores de fútbol como un agente importante para su motivación, pues un 44,83% de la muestra está de acuerdo con la influencia de este.

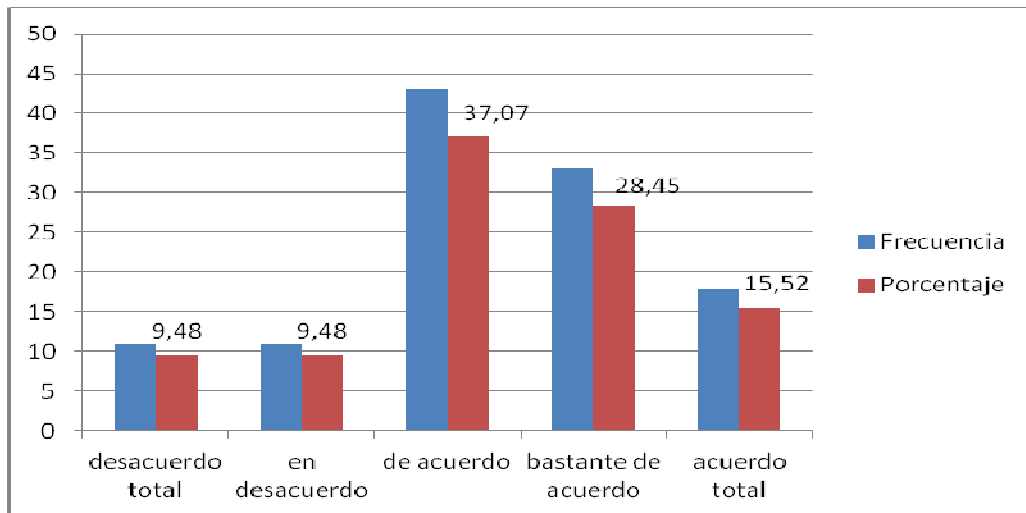
Padres



(Gráfico 7). Padres.

Los padres son el aspecto más importante para la motivación de los jugadores, pues como se observa en el gráfico un 39,66% está totalmente de acuerdo con esa afirmación.

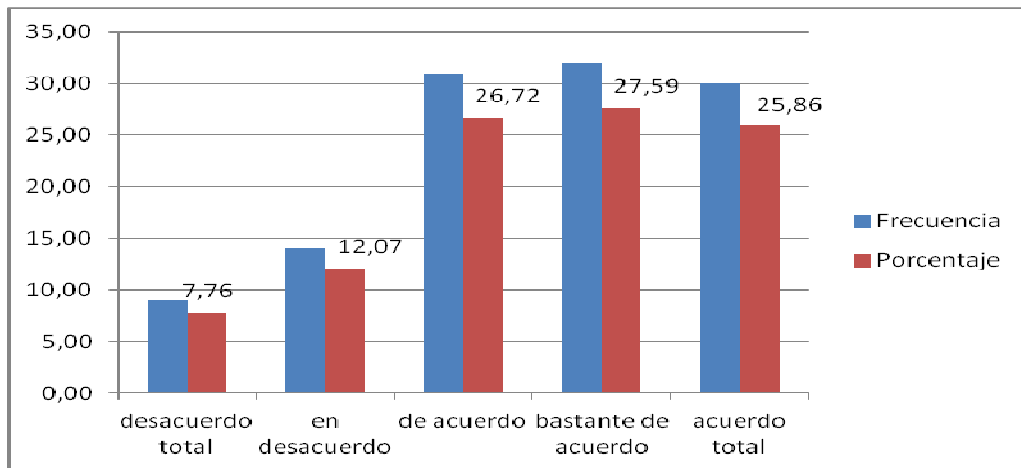
Amigos



(Gráfico 8). Amigos.

Los amigos también son considerados como un factor importante, mostrándose un 37,07 de la muestra de acuerdo con este aspecto, siendo un 15,52 % los que afirman están de acuerdo total

Ídolos



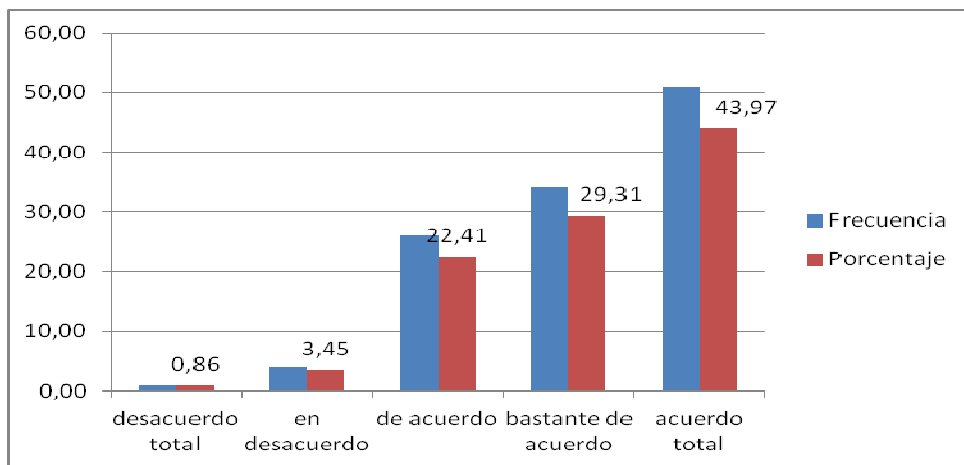
(Gráfico 9). Ídolos.

Los ídolos también se muestran como uno de los aspectos más importantes para los jóvenes jugadores pues un 25,86% señalan estar de acuerdo total con esta afirmación, siendo la frecuencia más repetida el estar bastante de acuerdo, con 27,59%.

Una vez visto cuales son los grupos de personas por los que se sienten más motivados para la práctica del fútbol pasaremos a conocer el ¿Qué? les motiva más para participar en este deporte.

Para ello han sido extraídos de la EMFP una serie de ítems que responden a diferentes formas de plantearse la actividad física. Destacar así el hacer amigos, estar más en forma, diversión, mejora de comportamiento, ser famoso y por opinión externa. Obteniendo los siguientes resultados para cada una de ellas:

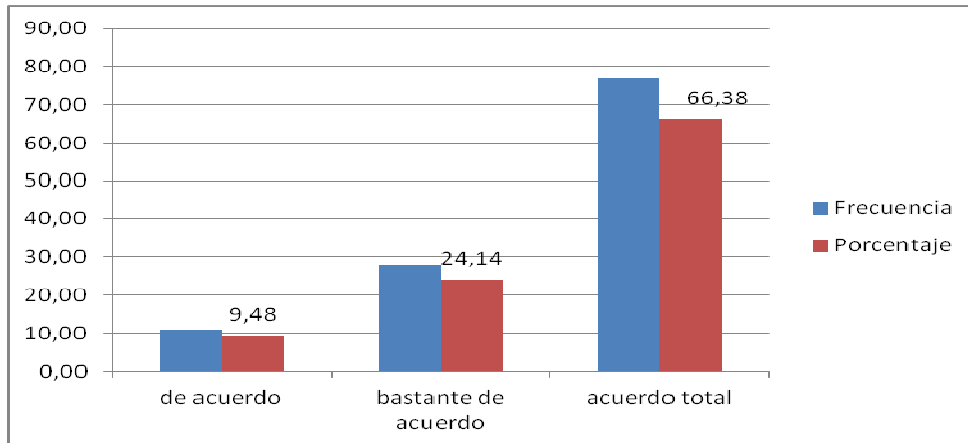
Hacer amigos



(Gráfico 10). Hacer amigos.

El gráfico nos muestra como el 43,97% esta de “acuerdo total” con que el hacer amigos es uno de los aspectos más importantes por los cuales practican este deporte. Destacando como sólo un 0,86% afirma estar en desacuerdo total con este aspecto.

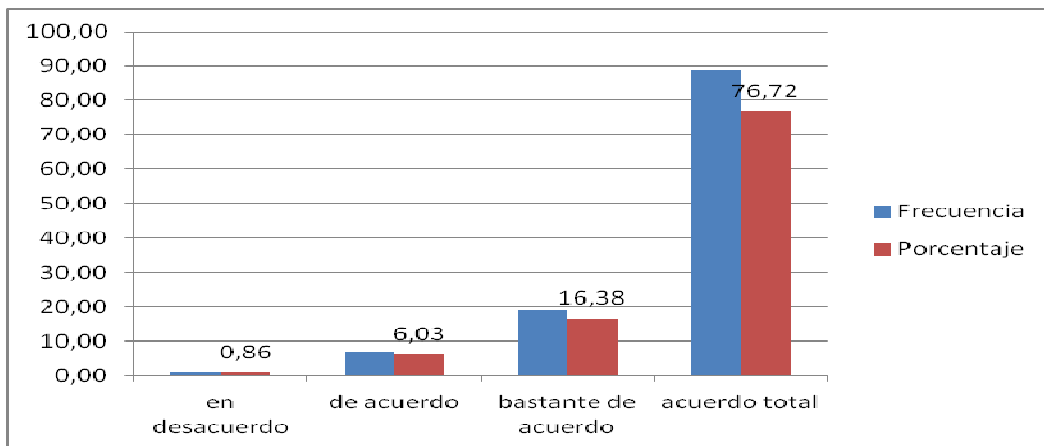
Estar más en forma



(Gráfico 11). Estar más en forma.

El estar más en forma es considerado por los jugadores como el segundo aspecto más importante para la práctica deportiva, alcanzando un 66,38%.

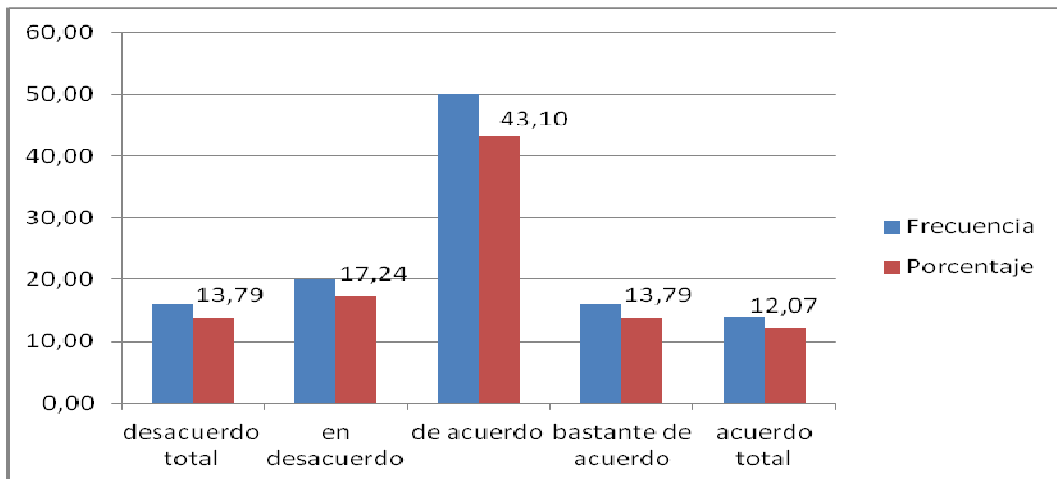
Diversión



(Gráfico 12). Diversión.

El aspecto más importante para la práctica de los jugadores es la diversión que el deporte en sí les provoca, alcanzando el 76,72% de la muestra.

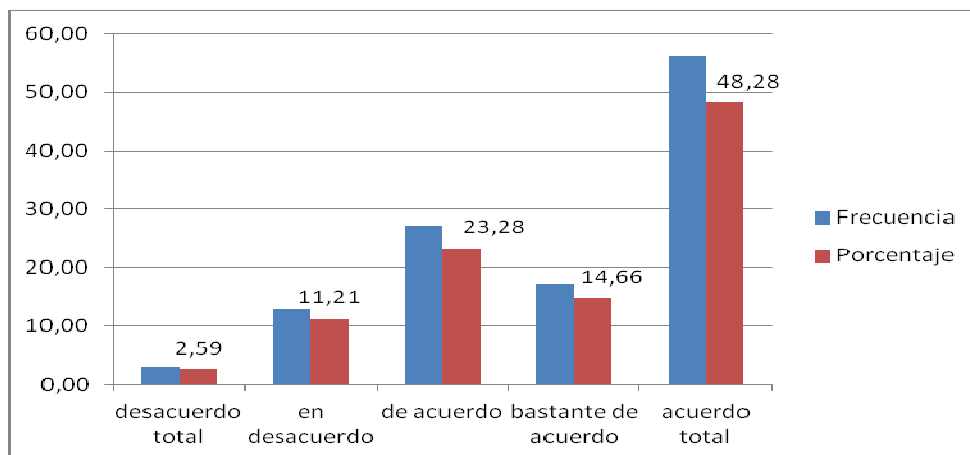
Mejorar comportamiento



(Gráfico 13). Mejorar comportamiento.

Este aspecto se muestra como el menos elegido por los jugadores, con un 12,07 % únicamente de la muestra señalando un acuerdo total. Un 43,10% esta de acuerdo con su importancia.

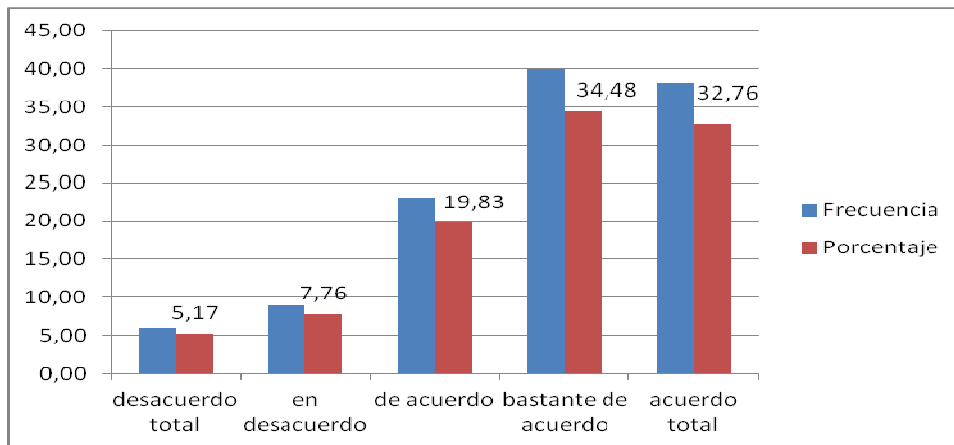
Ser famoso



(Gráfico 14). Ser famoso.

Los jóvenes jugadores consideran el ser famoso como algo bastante importante en su práctica futbolística, pues un 48, 28% señala un acuerdo total con esta afirmación. Esto significa que los jugadores consideran el ser famoso como algo más importante que por ejemplo el hacer amigos.

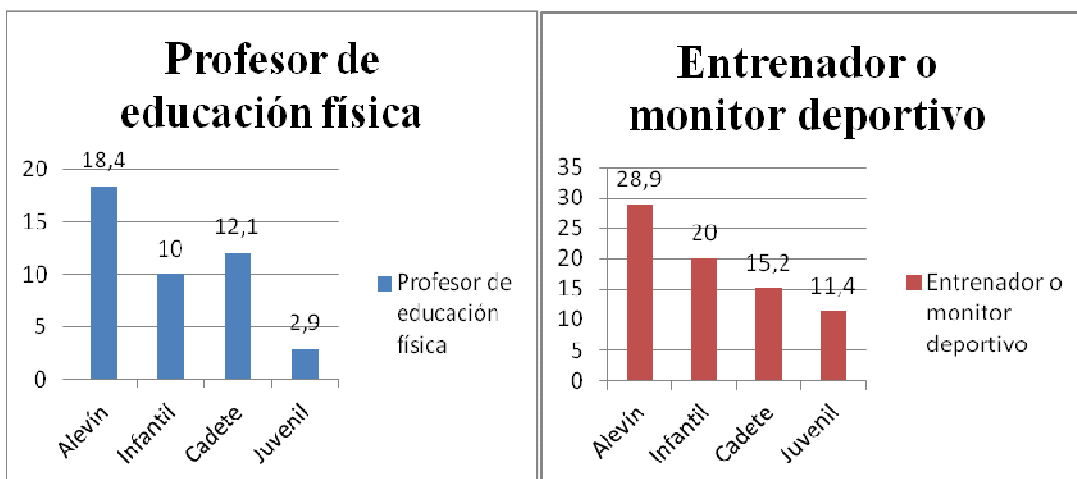
Opinión externa



(Gráfico 15). Opinión externa.

Por último y con respecto a la influencia de la opinión externa, destacar que un 32,76% está de acuerdo total en que es un aspecto muy importante. La frecuencia más repetida coincide con el estar bastante de acuerdo, alcanzando un 34,48%, con lo que se puede deducir que los jóvenes jugadores de fútbol consideran que la opinión de los demás es bastante o muy importante.

Una vez visto cuales son los agentes más y menos influyentes, y las motivaciones más presentes, a continuación pasaremos a ver como cada uno de estos influye en función de la categoría en la que participan los jóvenes jugadores de fútbol. Obteniendo los siguientes resultados:

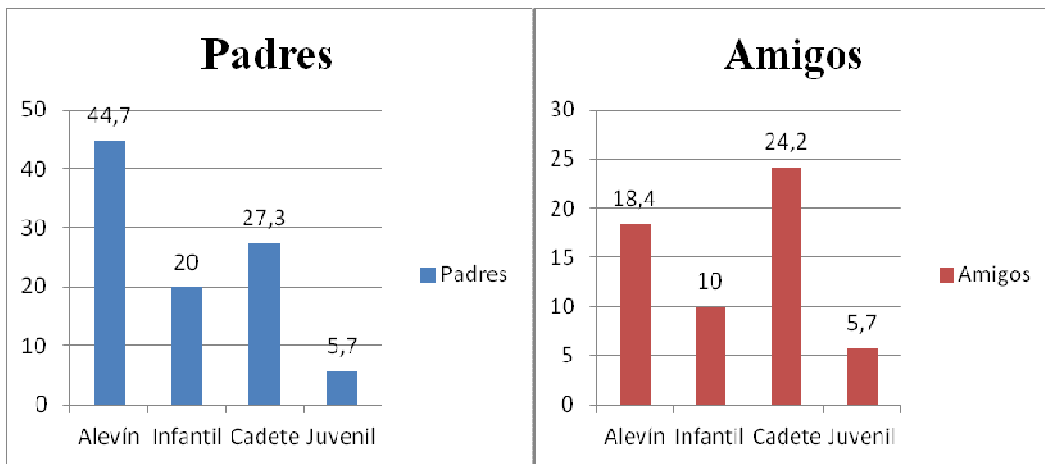


(Gráfico 16 y 17). Agentes en función de la categoría.

Con respecto a la influencia del profesor de educación física señalar que en ninguna de las categorías se puede decir que este agente sea muy influyente, pues únicamente alcanza el 18,4% de los jugadores de categoría alevín, siendo el porcentaje

más alto. El cual desciende claramente a la vez que aumenta la edad y con ello la categoría en la que participan.

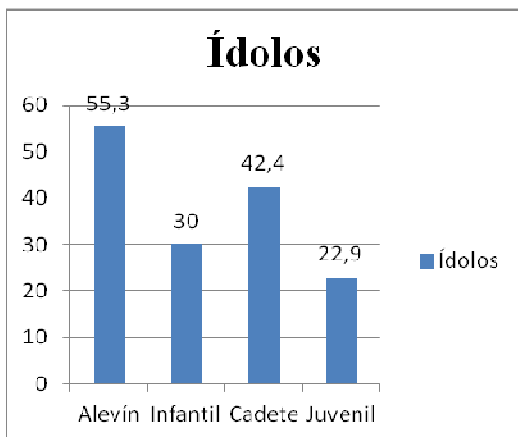
En lo que se refiere al entrenador o monitor deportivo, este obtiene resultados algo más elevados, alcanzando un 28,9% en categoría alevín. Igualmente la influencia de este, disminuye según aumenta la edad.



(Gráfico 18 y 19). Agentes en función de la categoría.

Los padres como ya se ha señalado antes, ocupan una posición privilegiada con respecto a las motivaciones de participación de sus hijos. Esta se ve reflejada de forma muy clara en categoría alevín, alcanzando un 44,7% de los participantes. Según se aumenta de categoría esta influencia tiende a disminuir, exceptuando el repunte que aparece en categoría cadete.

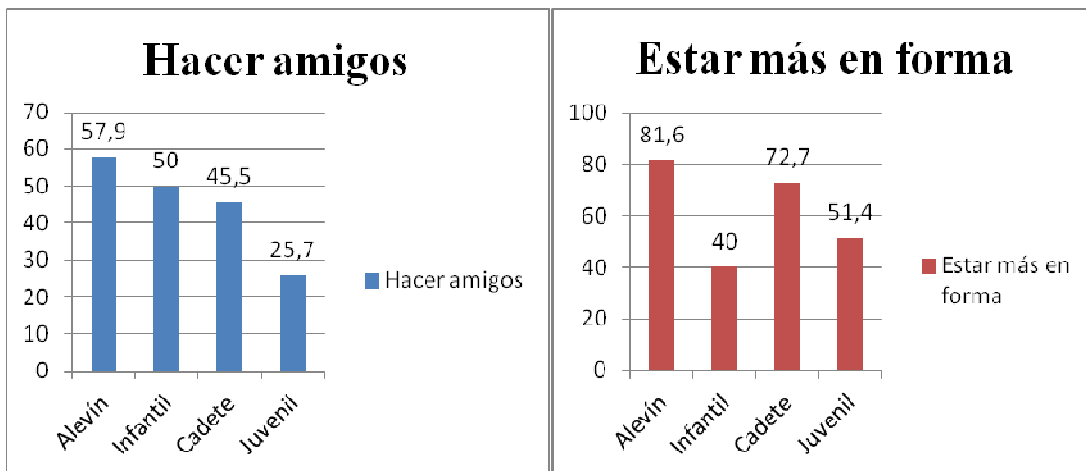
Con respecto a los amigos, no se observa una tendencia clara a lo largo del paso por las diferentes categorías, siendo en categoría cadete con un 24,2% la más identificada con sus amigos.



(Gráfico 20). Agentes en función de la categoría.

Por último señalar como los ídolos suponen el agente que obtiene categoría por categoría una mayor puntuación, alcanzando el 55,3% en categoría alevín, o un 22,9% en categoría juvenil, siendo en esta última en la que menos puntuación obtienen.

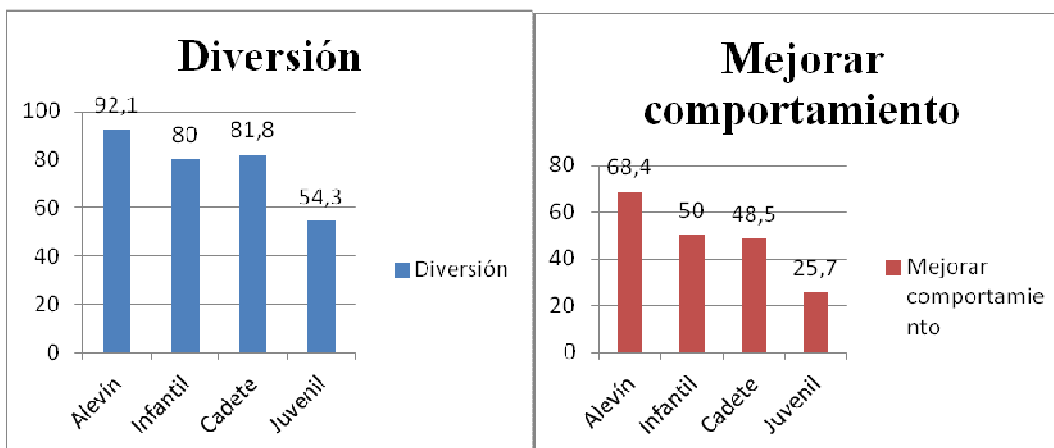
A continuación pasamos a centrarnos en la influencia del ¿Qué? influye más en los jugadores.



(Gráfico 21 y 22). Motivos en función de la categoría.

En primer lugar vamos a destacar el “hacer amigos”. En el gráfico observamos claramente una tendencia descendente a la vez que aumenta la edad de los participantes. Iniciándose en categoría alevín con un 57,9% y viéndose reducida prácticamente a la mitad en categoría juvenil con un 25,7%.

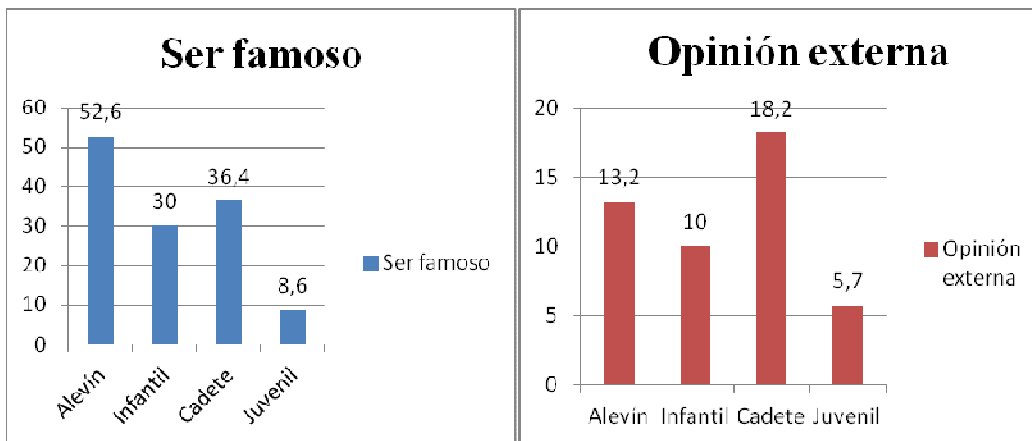
El hecho de “estar más en forma” ha sido elegido en todas las categorías excepto en infantil por la mayoría de los participantes, alcanzando un 81,6% en categoría alevín.



(Gráfico 23 y 24). Motivos en función de la categoría.

Con respecto al hecho de divertirse, decir que esta motivación, ha sido la más señalada por los participantes. En categoría alevín llega al 92,1% de la muestra, mientras que la categoría con menos adeptos (juvenil) logra alcanzar más del 50%.

El hecho de “mejorar el comportamiento” varía su influencia a lo largo de las diferentes categorías. Así, se observa como alcanza un 68,4% de la muestra en categoría alevín, con una tendencia que claramente va disminuyendo a lo largo que aumenta la edad, alcanzando únicamente un 25,7% en categoría juvenil.



(Gráfico 25 y 26). Motivos en función de la categoría.

El poder llegar a ser famoso en un futuro es especialmente importante sobre todo en categoría alevín, donde más de la mitad de los participantes de esa categoría lo consideran muy importante. Esta importancia disminuye con los años, destacando el 8,6% obtenido en categoría juvenil.

La “opinión externa” que se pueda dar sobre la participación o no en el deporte del fútbol, obtiene las puntuaciones más bajas de las diferentes motivaciones. Siendo la categoría cadete con un 18,2% la más destacada en este aspecto.

Tras realizar un estudio exhaustivo de cuales son los agentes y las motivaciones más influyentes, pasamos a continuación a conocer las relaciones existentes entre estos y los factores tanto de motivación como de conducta extraídos anteriormente.

En primer lugar se realizará el análisis en función de los agentes de motivación.

padres. El resto de factores que encuentran significación (Satisfacción personal, Ánimo externo y Pertenencia al grupo), muestran una significación más clara para aquellos jugadores que consideran importante tanto a los entrenadores, a los ídolos como a los padres. Destacando el papel importante de los amigos, a la hora del ánimo externo.

Relación entre agentes de motivación y factores de conducta

		Agresividad	Comportamiento deportivo	Comportamiento antideportivo	Comportamiento antisocial	Actitud negativa	Actitud positiva
Profesor de educación física	Correlación de Pearson	,132	,185(*)	,157	,183(*)	,012	,033
	Sig. (bilateral)	,157	,047	,093	,049	,900	,729
	N	116	116	116	116	116	116
Entrenador o monitor deportivo	Correlación de Pearson	,121	,136	,077	,195(*)	-,009	,068
	Sig. (bilateral)	,194	,147	,408	,036	,922	,468
	N	116	116	116	116	116	116
Ídolos	Correlación de Pearson	,205(*)	,265(**)	,214(*)	,034	-,005	,107
	Sig. (bilateral)	,027	,004	,021	,719	,962	,254
	N	116	116	116	116	116	116
Padres	Correlación de Pearson	,127	,239(**)	,081	,049	-,259(**)	,166
	Sig. (bilateral)	,176	,010	,386	,598	,005	,075
	N	116	116	116	116	116	116
Amigos	Correlación de Pearson	,072	,075	,099	,206(*)	-,038	,011
	Sig. (bilateral)	,442	,424	,289	,026	,684	,911
	N	116	116	116	116	116	116

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(Tabla 33). Correlaciones entre agentes de motivación y factores de conducta.

En relación a los factores de conducta destacar en primer lugar como el factor agresividad se muestra significativa en aquellos sujetos que otorgan una importancia relativa a los ídolos. El siguiente de los factores (Comportamiento deportivo) es considerado aunque con una significación no muy pronunciada, por aquellos jugadores que destacan tanto a los padres, a los ídolos como al profesor de educación física importantes para su práctica. El comportamiento deportivo, uno más de los factores, se relaciona con aquellos jugadores que consideran relevantes para su práctica a sus ídolos. Con respecto al factor “Comportamiento antisocial”, encuentra concordancia con aquellos sujetos que otorgan una ligera importancia al profesor de educación física, a los entrenadores o a los amigos. Por último destacar el factor “Actitud negativa”, el cual se muestra significativo para aquellos que a la hora de la práctica consideran importantes a los padres.

A continuación pasaremos a centrarnos en las diferentes motivaciones hacia la práctica.

Relación entre motivaciones y factores de motivación

		Captación hábitos	Presión social	Valores positivos	Satisfacción personal	Rechazo	Ánimo externo	Pertenencia al grupo
Hacer amigos	Correlación de Pearson	,221(*)	,259(**)	,318(**)	,520(**)	-,059	,202(*)	,186(*)
	Sig. (bilateral)	,017	,005	,000	,000	,529	,030	,046
	N	116	116	116	116	116	116	116
Estar más en forma	Correlación de Pearson	,178	,137	,706(**)	,265(**)	-,025	,259(**)	,113
	Sig. (bilateral)	,056	,141	,000	,004	,787	,005	,225
	N	116	116	116	116	116	116	116
Diversión	Correlación de Pearson	,130	,175	,660(**)	,235(*)	-,076	,147	,262(**)
	Sig. (bilateral)	,164	,061	,000	,011	,418	,114	,004
	N	116	116	116	116	116	116	116
Ser famoso	Correlación de Pearson	,306(**)	,231(*)	,246(**)	,373(**)	-,222(*)	,274(**)	,539(**)

	Pearson							
	Sig. (bilateral)	,001	,012	,008	,000	,016	,003	,000
	N	116	116	116	116	116	116	116
Opinión externa	Correlación de Pearson	,248(**)	,686(**)	,228(*)	,278(**)	-,090	,280(**)	,288(**)
	Sig. (bilateral)	,007	,000	,014	,003	,337	,002	,002
	N	116	116	116	116	116	116	116
Mejorar comportamiento	Correlación de Pearson	,669(**)	,185(*)	,153	,306(**)	-,007	,134	,064
	Sig. (bilateral)	,000	,047	,101	,001	,943	,151	,494
	N	116	116	116	116	116	116	116

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

(Tabla 34). Correlaciones entre motivaciones y factores de motivación.

Así el primero de los factores (Captación de hábitos) encuentra una significación en aquellos jugadores que consideran importante el hacer amigos, el ser famoso, la opinión externa y en especial el mejorar el comportamiento. Con respecto a la presión social, este es significativo para aquellos que destacan el mejorar el comportamiento, el ser famoso, el hacer amigos y la opinión externa como aspecto más destacado. Otro de los factores (Valores positivos) encuentra una fuerte significación con aquellos jugadores que consideran importante el estar más en forma o la diversión, y menos fuerte con aspectos como el hacer amigos, el ser famoso o la opinión externa. La “Satisfacción personal”, tiene significación con todas las motivaciones señaladas por los sujetos, destacando el hacer amigos. El factor “Rechazo” adquiere significación por aquellos individuos que consideran el ser famoso como algo importante. Por último los factores “Ánimo externo y Pertenencia al grupo” se muestran significativos para aquellos jugadores que consideran importante el hacer amigos, el ser famosos o la opinión externa, con ligeras variaciones de importancia.

Relación entre motivaciones y factores de conducta

		Agresividad	Comportamiento deportivo	Comportamiento antideportivo	Comportamiento antisocial	Actitud negativa	Actitud positiva
Hacer amigos	Correlación de Pearson	,199(*)	,159	,234(*)	,179	-,015	,016
	Sig. (bilateral)	,032	,087	,011	,055	,870	,862
	N	116	116	116	116	116	116
Estar más en forma	Correlación de Pearson	,121	,249(**)	,035	,050	-,030	,073
	Sig. (bilateral)	,196	,007	,712	,595	,746	,439
	N	116	116	116	116	116	116
Divertirse	Correlación de Pearson	,176	,239(**)	,079	,164	,081	,213(*)
	Sig. (bilateral)	,058	,010	,399	,078	,385	,022
	N	116	116	116	116	116	116
Ser famoso	Correlación de Pearson	,274(**)	,373(**)	,269(**)	,214(*)	,084	,353(**)
	Sig. (bilateral)	,003	,000	,004	,021	,368	,000
	N	116	116	116	116	116	116
Opinión externa	Correlación de Pearson	,210(*)	,151	,085	,043	-,129	,067
	Sig. (bilateral)	,024	,106	,364	,644	,169	,476
	N	116	116	116	116	116	116
Mejorar comportamiento	Correlación de Pearson	,189(*)	,098	,188(*)	-,038	-,026	,046
	Sig. (bilateral)	,042	,296	,043	,683	,784	,625
	N	116	116	116	116	116	116

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

(Tabla 35). Correlaciones entre motivaciones y factores de conducta.

El primero de los factores (Agresividad) muestra una significación entre aquellos jugadores que consideran el hacer amigos, la opinión externa, el mejorar el comportamiento y en especial el ser famoso como importantes. Con respecto al

“Comportamiento deportivo”, destacar el estar más en forma, el divertirse y el ser famoso como más destacado. El siguiente de los factores (Comportamiento antideportivo), es significativo para aquellos sujetos que dan importancia al hacer amigos, al ser famoso así como a mejorar el comportamiento. El “Comportamiento antisocial” también adquiere significación para aquellos futbolistas que consideran importante el ser famoso en su práctica deportiva. Por último destacar el factor “Actitud positiva”, el cual es significativo para aquellos jugadores que consideran importante el ser famoso tanto como el divertirse con la práctica del fútbol.

Una vez finalizado el análisis obtenido a partir de las escalas EMPF y EACDE, pasamos al otro instrumento utilizado en el proyecto.

Con respecto a la hoja de registro hemos obtenido los siguientes resultados:

En primer lugar se destaca el número de veces que se repite cada una de las conductas. Señalar que el total de observaciones realizadas a todos los jugadores suman la cantidad de 309.

Repetición de conductas

	N
1. Da la mano al final del partido a los jugadores del equipo contrario.	307
2. Protesta al árbitro con frecuencia	132
3. Cuando está jugando lo da todo, aunque sepa que va a perder	70
4. Se acerca a levantar a un jugador del otro equipo que está en el suelo	65
5. Aunque falle algún pase o algún tiro, sigue intentándolo	145
6. Si alguien se lesiona, tira el balón fuera para que le atiendan	42
7. Si cree que un jugador del otro equipo está fingiendo un golpe, no tira la pelota fuera	24
8. Si hace una entrada fuerte a un rival le pido perdón	67
9. Si el equipo contrario hace entradas duras suele reaccionar igual que ellos	66
10. Hace una entrada fuerte a un rival, la reconoce ante el arbitro	60
11. Si falla algún compañero se acerca a animarle	148
12. En caliente, alguna vez insulta a un rival	74
13. Si el partido se calienta, se mete en alguna pelea.	19
14. Simula faltas o comete una acción antirreglamentaria para beneficiarse.	123
15. Si la expulsión de un jugador del otro equipo ayuda a que ganemos, se alegra	41
16. Si algún compañero falla muchas veces, se enfada con él	105
17. Si pierden el partido se va solo y cabreado al vestuario	55
18. Mientras calientan, le gusta chingar y molestar en bromas a sus compañeros	82
19. Si ve que va a jugar poco, no le gusta salir a calentar	61
20. Si comete algún error, se enrabieta.	153

(Tabla 36). Repetición de conductas.

La conducta más repetida con mucha diferencia durante los partidos de fútbol corresponde a “da la mano al final del partido a los jugadores del equipo contrario” repitiéndose en casi la totalidad de las ocasiones, 307. Las siguientes más repetidas y

quedándose muy cerca de la mitad del total se corresponde con conductas como “si comete algún error, se enrabieta”, “si falla algún compañero se acerca a animarle” o “aunque falle algún pase o tiro, sigo intentándolo”.

En el caso contrario las conductas menos repetidas se corresponden con: “si el partido se calienta, se mete en alguna pelea” con 19 repeticiones, “si cree que un jugador del otro equipo está fingiendo un golpe, no tira la pelota fuera”, 24 repeticiones o “si la expulsión de un jugador del otro equipo ayuda a que ganemos, se alegra” con 41 repeticiones.

Repeticiones por categoría

	Alevín	Infantil	Cadete	Juvenil
1. Da la mano al final del partido a los jugadores del equipo contrario.	104	42	80	81
2. Protesta al árbitro con frecuencia	45	19	38	30
3. Cuando está jugando lo da todo, aunque sepa que va a perder	39		23	8
4. Se acerca a levantar a un jugador del otro equipo que está en el suelo	23	9	20	13
5. Aunque falle algún pase o algún tiro, sigue intentándolo	47	22	43	33
6. Si alguien se lesiona, tira el balón fuera para que le atiendan	15	4	10	13
7. Si cree que un jugador del otro equipo está fingiendo un golpe, no tira la pelota fuera	7	3	7	7
8. Si hace una entrada fuerte a un rival le pido perdón	21	9	17	20
9. Si el equipo contrario hace entradas duras suele reaccionar igual que ellos	15	12	21	18
10. Hace una entrada fuerte a un rival, la reconoce ante el arbitro	23	5	16	16
11. Si falla algún compañero se acerca a animarle	51	20	45	32
12. En caliente, alguna vez insulta a un rival	22	11	18	23
13. Si el partido se calienta, se mete en alguna pelea.			5	14
14. Simula faltas o comete una acción antirreglamentaria para beneficiarse.	35	25	38	25
15. Si la expulsión de un jugador del otro equipo ayuda a que ganemos, se alegra	6	14	1	20
16. Si algún compañero falla muchas veces, se enfada con él	30	17	27	31
	27		12	16

17. Si pierden el partido se va solo y cabreado al vestuario	38	7	22	15
18. Mientras calientan, le gusta chincar y molestar en bromas a sus compañeros	20	10	16	15
19. Si ve que va a jugar poco, no le gusta salir a calentar	44	26	42	41
20. Si comete algún error, se enrabieta.				

(Tabla 37). Repetición de conductas por categoría.

Con respecto al número de repeticiones según la categoría en la que participan los jugadores, se han obtenido los resultados reflejados en la tabla anterior.

En todas las categorías como se ha puntualizado anteriormente la conducta más repetida corresponde a “da la mano al final del partido a los jugadores del equipo contrario”. Señalar que también coinciden como conductas más repetidas aunque con variaciones en cuanto a posición las siguientes conductas: “Aunque falle algún pase o algún tiro, sigue intentándolo”, “si falla algún compañero se acerca a animarle” y “si comete algún error, se enrabieta”. Con respecto a las menos repetidas señalar que en las cuatro categorías coinciden la conducta: “si cree que un jugador del otro equipo está fingiendo un golpe, no tira la pelota fuera”. En categoría alevín y cadete también destacar “si la expulsión de un jugador del otro equipo ayuda a que ganemos, se alegra”. “Hace una entrada fuerte a un rival, la reconoce ante el árbitro” en infantiles y “Cuando está jugando lo da todo, aunque sepa que va a perder” en juveniles.

Una vez extraídos los resultados correspondientes a la hoja de registro en función de la categoría, pasaremos a relacionar estos con los resultados obtenidos en la Escala de Actitudes y Conducta Deportiva.

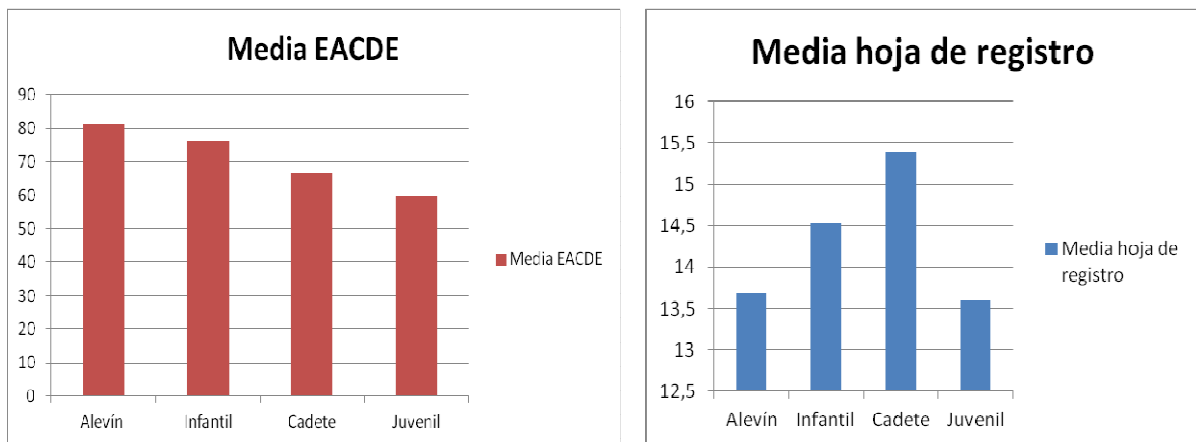
Para ello en primer lugar se ha procedido a calcular el total obtenido en la hoja de registro en cada uno de los sujetos, siendo 36 la puntuación más alta a conseguir, significando una conducta positiva. A continuación se han hallado las medias de los sujetos en función de la categoría y el equipo en el que participan, obteniendo los siguientes resultados, los cuales son comparados con los obtenidos en la Escala de Actitudes y Conducta Deportiva.

Comparación medias correspondientes a hoja de registro y EACDE (Categoría)

Categoría	Media hoja de registro	Media EACDE
Alevín	13,68	81,73
Infantil	14,53	76,30
Cadete	15,38	66,30
Juvenil	13,59	60,03

(Tabla 38). Comparación entre hoja de registro y EACDE por categoría.

Con respecto a la correspondencia de medias según la categoría en la que participan los individuos, se puede observar como no existe ninguna relación aparente entre la conducta percibida por los jugadores y la conducta observada, pues los datos obtenidos se muestran de forma aleatoria y con altibajos.



(Gráfico 27 y 28). Comparación entre hoja de registro y EACDE por categoría.

La clara tendencia descendente que se muestra en las medias de la conducta percibida no se corresponde con la tendencia mostrada en la conducta observada, las cuales en un principio parecen mostrar una tendencia alcista que se ve interrumpida en la última de las categorías.

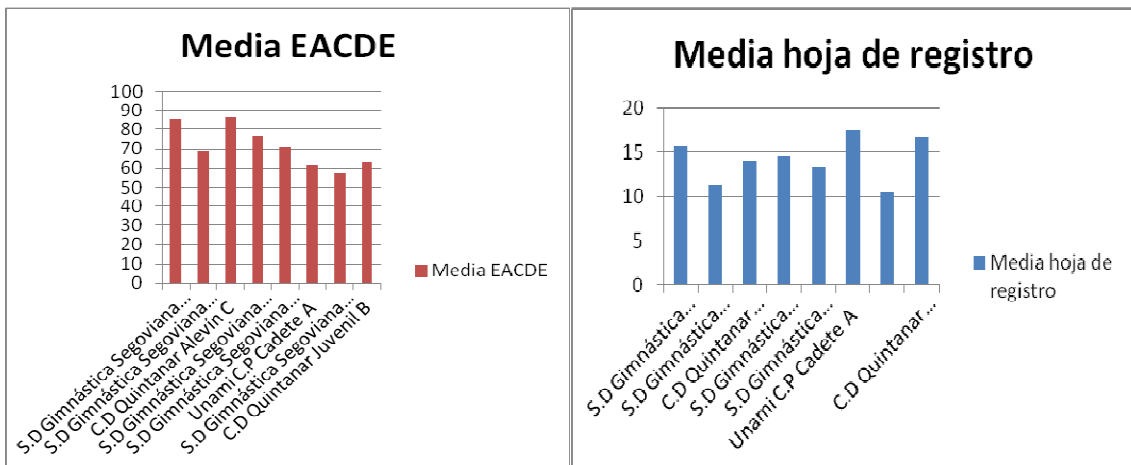
Comparación medias correspondientes a hoja de registro y EACDE (Equipo)

Equipo	Media hoja de registro	Media EACDE
S.D Gimnástica Segoviana Alevín "A"	15,70	85,67
S.D Gimnástica Segoviana Alevín "B"	11,27	68,60
C.D Quintanar Alevín "C"	14,08	86,23
S.D Gimnástica Segoviana Infantil "A"	14,53	76,30
S.D Gimnástica Segoviana Cadete "A"	13,23	70,88
C.P Unami Cadete "A"	17,54	61,44
S.D Gimnástica Segoviana Juvenil "B"	10,48	57,65

C.D Quintanar Juvenil “B”	16,71	63,20
----------------------------------	-------	-------

(Tabla 39). Comparación entre hoja de registro y EACDE por equipo.

Las medias obtenidas para cada uno de los equipos en la hoja de registro (conducta observada), nos muestra una información que puede ser comparada con la obtenida en la escala de actitudes y conducta deportiva (conducta percibida por los sujetos). Señalar que no existe una concordancia clara entre las medias obtenidas en cada uno de los instrumentos, pues se encuentran valores muy dispersos y mezclados. Destacar que la media más baja obtenida en la hoja de registro corresponde con el mismo equipo que obtiene menor media sobre la conducta percibida “S.D Gimnástica Segoviana Juvenil B”. Otro hecho destacable es que las dos medias más elevadas en la hoja de registro se corresponden con los equipos “Unami C.P Cadete A” y “C.D Quintanar Juvenil B”, los cuales obtienen en la EACDE los valores más bajos, con lo que se puede señalar que en este caso la concordancia entre lo percibido y lo observado no coincide.



(Gráfico 29 y 30). Comparación entre hoja de registro y EACDE por equipo.

Los gráficos nos ayudan a comparar de una forma visual las concordancias anteriormente señaladas. Como se puede observar no existe un patrón identificativo para ambas, observándose una tendencia a la baja más clara en las medias percibidas por los propios sujetos que en las medias de la hoja de observación.

CONCLUSIONES

En base a los objetivos marcados para la elaboración de este trabajo, se han obtenido una serie de resultados, los cuales se recogen a continuación:

En primer lugar el trabajo ha buscado por un lado, el dar respuesta a cuáles son las diferentes motivaciones que llevan a los jóvenes futbolistas a la práctica del fútbol. Y por otro lado se ha hecho referencia a cual es la conducta percibida que tienen dichos jugadores sobre su práctica.

Los resultados han sido obtenidos a partir del análisis de dos escalas: Escala de Motivación de la Práctica del Fútbol (EMPF) y la Escala de Actitudes y Conductas Deportivas (EACDE), las cuales fueron pasadas a una muestra de 116 jugadores. Las puntuaciones obtenidas por los jóvenes jugadores de fútbol, ya sean desde la perspectiva de la categoría o del equipo en el que participan, superan en la mayoría de los casos la mitad de la puntuación posible, obteniendo así medias por encima de los valores medios. Esto significa que el conjunto de individuos estudiados mantiene una actitud positiva, tanto en su motivación como en las conductas percibidas en referencia hacía su propia práctica del fútbol. Las puntuaciones obtenidas son más altas cuanto más jóvenes son los jugadores, disminuyendo estas a la vez que aumenta la categoría y con ello la edad de los jugadores.

El análisis factorial realizado nos concluye una reducción del número de variables de cada una de las escalas. Por un lado, la EMPF queda reducida a 7 factores que marcan diferentes formas de motivación: Captación de hábitos; Presión social; Valores positivos; Satisfacción personal; Rechazo; Ánimo externo y Pertenencia al grupo. Y por otro lado, la EACDE que queda reducida a 6 factores, los cuales marcan diferentes modelos sobre la conducta percibida por los jugadores: Agresividad; Comportamiento deportivo; Comportamiento antideportivo; Comportamiento antisocial; Actitud negativa y Actitud Positiva. Los datos correspondientes a los jugadores quedan reflejados en función de la categoría y del equipo al cual pertenecen, reflejando las siguientes conclusiones:

Los jugadores de menor edad (de la muestra estudiada) conceden una mayor importancia aspectos como los valores, la adquisición de hábitos, la búsqueda de una satisfacción personal, el pertenecer a un grupo a diferencia de los jugadores más mayores. También se muestran más influenciados por la presión social, lo cual se

traduce en que el mayor índice de abandonos de la práctica se encuentre en las categorías con jugadores de mayor edad. Todo esto se produce independientemente del equipo en el que se encuentren los jugadores.

Los jugadores más jóvenes no muestran un patrón de conducta homogéneo, pues existe mucha disparidad en cuanto a su conducta percibida. Con el aumento de la edad aumentan las diferencias, priorizando las conductas deportivas sobre las antideportivas y antisociales. Esta diferencia se vuelve a ver reducida en los últimos años de práctica de fútbol base.

Por otra parte y a partir del estudio de las diferentes variables mostradas en la EMPF, se han extraído de forma particular diferentes agentes de motivación y motivos de participación, los cuales han sido estudiados en profundidad. Destacando en este lugar las diferentes relaciones entre los motivos y agentes de motivación y las conductas percibidas por los jugadores.

Entre los agentes de motivación, en orden descendente de importancia según las respuestas de los jugadores nos encontramos con los padres, los ídolos, el entrenador o monitor deportivo, los amigos y el profesor de educación física. Cabe destacar como los jugadores que destacan a los padres como muy importantes se sienten sometidos a una mayor presión social y a tener una actitud más negativa en su práctica. Aquellos que consideran muy importantes a los amigos, tienen más en cuenta el ánimo externo, así como aquellos que otorgan mayor importancia a los ídolos se muestran más agresivos.

Con respecto a los motivos de práctica, señalarlos también en orden descendente, diversión, estar más en forma, ser famoso, hacer amigos, opinión externa y mejorar comportamiento. En este caso se destaca como aquellos jugadores que dan una mayor importancia a divertirse o al estar más en forma tiene un mayor interés en la transmisión de valores positivos. Por otra parte, aquellos que destacan el hacer amigos como una de las motivaciones más importantes dan más valor a la satisfacción personal del juego, mientras que aquellos que consideran el mejorar el comportamiento como un hecho importante en su práctica, otorgan mayor importancia a la captación de hábitos. Por último destacar al grupo de jugadores que conceden mayor importancia al ser famoso, los cuales priorizan la realización de conductas positivas y deportivas.

En segundo lugar, se ha realizado una recapitulación sobre las diferentes pautas de conducta mostradas por los jugadores en situaciones reales de juego. Esta información ha sido recogida a través de una hoja de registro.

La conducta más repetida entre los jugadores es la de “darse la mano al final del partido”, al igual que ya lo afirmaba Gimeno et. al “al final del partido, cuando los jugadores se felicitan, se dan la mano”, siendo la más repetida también en cada una de las categorías.

Detrás de esta nos encontramos con otro tipo de conductas, como enrabiarse tras cometer un error, la recriminación ante algún fallo de compañeros o la insistencia ante un fallo cometido.

En el caso contrario, las conductas menos repetidas se corresponden con conductas antisociales, tales como, incorporarse alguna situación de pelea, falta de fair-play o el alegrarse por los problemas ajenos, conductas que se muestran ausentes durante todo el periodo de práctica de fútbol de base.

Por último, se ha realizado una comparativa entre las conductas percibidas por los jugadores y las conductas observadas. Esta se ha realizado comparando la información extraída de la EACDE así como de la hoja de registro. Dicha comparación ha sido realizada en el primero de los casos en función de la categoría y en segundo lugar en función del equipo al cual pertenecen.

Así con respecto a la categoría en la que participan señalar que los resultados no arrojan una correspondencia clara entre las conductas percibidas por los propios jugadores y las realmente expresadas por estos, pues los datos se muestran de una forma aleatoria. En cuanto al equipo al que pertenecen, destacar que la correspondencia no es relevante, pues existen variaciones entre los equipos, encontrándose casos que coinciden y casos que muestran lo contrario.

PROSPECTIVA

Una vez finalizada la investigación y conocidos los resultados debemos ser consciente de la valía de los mismos, saber que pueden ser utilizados tanto por parte de entrenadores, monitores deportivos, aficionados, así como para el resto de la comunidad educativa-investigadora.

La realización de esta investigación abre las puertas a la realización de otros posibles proyectos encaminados a conocer esta u otras posibles experiencias.

Los resultados de la investigación nos arrojan información sobre cuáles son los motivos de práctica más repetidos así como los agentes más influyentes para la práctica del fútbol por los jóvenes futbolistas segovianos. Por otro lado nos muestra un acercamiento a las relaciones entre motivos y agentes de motivación con las conductas percibidas. Además nos señala cuáles son sus conductas más repetidas así como la relación de estas con su conducta percibida. Ante estos resultados, una posible nueva investigación podría estar encaminada a profundizar en el intento de conocer las posibles relaciones existentes entre las conductas percibidas y los motivos y agentes de motivación, extendiéndose también hasta las conductas observadas.

Por otra parte y buscando ofrecer una mayor información a entrenadores y demás interesados, se podría dar un paso más, llegando a comparar los motivos y agentes de motivación con el nivel de rendimiento de cada jugador.

Por tanto este proyecto de investigación no tiene aquí su punto final, sino que intenta mostrarse como un camino por el cual avanzar, buscando aportar la mayor cantidad de conocimiento posible.

LISTA DE REFERENCIAS

- Armenta, F (2004) La motivación y al adhesión hacía la actividad física. *En Escuela Abierta, vol. 7. pp 137–152.*
- Bejerano, F. (2009). El juego infantil, eje metodológico de la intervención en 0-6 años. *En Cuadernos de educación y desarrollo. Vol. 1 N°3.* Recuperado de <http://www.eumed.net/rev/ced/03/fbg.htm>. (Última visita 7/5/2012)
- Blázquez, D. (1995). *La iniciación deportiva y el deporte escolar*. Barcelona: Inde.
- Buceta, J.M. (2003). *Psicología de la Enseñanza y del Entrenamiento*. Curso nivel 2. Real Federación Española De Fútbol. Madrid: Sarabia SL.
- Cagigal, J M. (1996). *José María Cagigal. Obras Selectas. (Volumen I)*. Cádiz: COE.
- Castillo, I; Balaguer, I; Duda, J.L. (2000). Las orientaciones de meta y los motivos de práctica deportiva en los jóvenes deportistas valencianos escolarizados. *En Revista de Psicología del Deporte. vol 9 (1-2). pp. 37-50.*
- Delval, J (2004). *El desarrollo humano*. Siglo XXI de España Editores: Madrid.
- Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua (XXI edición, 1992). Madrid: Espasa-Calpe.
- Escartí, A; García Ferrol, A. (1994). Factores de los iguales relacionados con la práctica y la motivación deportiva en la adolescencia. *En revista de Psicología del Deporte. vol 3. pp 35-53.*
- García, J. y Llanes, R. (1992). La motivación deportiva: Principios generales y aplicaciones. *Revista “El entrenador Español”. vol 52, 43-46.*

- Gimeno, F; Sáenz, A; Ariño, J.V; Aznar, M. (2007). Deportividad y violencia en el fútbol base un programa de evaluación y de prevención de partidos de riesgo. *En Revista de Psicología del Deporte. vol 16(1). pp 103 – 118.*
- González, G.; Taberero, B.; Márquez, S. (2000). Análisis de los motivos para participar en Fútbol y en Tenis en la iniciación deportiva. *En revista de ciencias de la actividad física y del deporte. vol 6. pp. 47-66.*
- Gutiérrez Sanmartín, M. (2003). *Manual sobre valores en la educación física y el deporte.* Barcelona: Paidós.
- Gutton, P (1982). *El juego de los niños.* Barcelona: Hogar del libro.
- Huizinga, J (1972). *Homo ludens.* Madrid: Alianza.
- Khun, T (1975). *La Estructura de las Revoluciones Científicas.* México: Fondo de cultura económica.
- Lavega, P. (2003). *Introducción a la praxiología motriz.* Barcelona: Paidotribo.
- Lázaro, A. (1995). Radiografía del juego en el marco escolar. *En Revista de estudios y experiencias. N°51 Vol.3 (pp. 7-22).* Recuperado de http://www.terra.es/personal/psicomot/juego_pscm.html (Última visita 8/5/2012)
- Leo, F.M (2009). Interacción entre la percepción del comportamiento de los padres y los comportamientos deportivos en edades de iniciación. *En Acción Psicológica. vol 6 (2) pp. 55 – 62.*
- López, J.M. (2000). Estandarización de la escala de Motivación en el deporte (EMD). *En revista Motricidad. núm.º 6. pp 67-93.*
- Martín-Albó, J; Núñez, J.L; Navarro, J.G; González, V.M. (2006). Validación de la versión española de la escala multidimensional de orientaciones a la deportividad. *En revista de Psicología del Deporte. vol. 15 nº 1 pp. 9-22.*

Ley 40/2007. de 3 de Mayo, de educación de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León. Número: 89, 09/05/2007, Páginas: 9852-9896.

Nuviala, A.; García Montes, M.E.; Ruiz, F.; Jaenés, J.C. (2006). El peso de los agentes sociales en la motivación para realizar prácticas físicas organizadas entre el alumnado de 10 a 16 años. *En revista iberoamericana de psicología del ejercicio y el deporte, vol, 1 (2). pp. 53-68.*

Paglilla, D y Zavanella, A (2005). *La motivación del deporte*. Recuperado de http://www.psicologia-online.com/articulos/2005/motivacion_deporte.shtml (Última visita 18/01/2012)

Pérez Brunicardi, D. (2004). *Educación en valores y actividades en la naturaleza. Su lugar en la educación física*. Actas de IV Congreso Estatal y II Iberoamericano de Actividades Físicas Cooperativas. Valladolid: La Peonza.

Piaget, J (1932). *El criterio moral en el niño*. Barcelona: Martínez Roca.

Piaget, J. (1977). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de cultura económica.

Ruiz Llamas, G. y Cabrera Suárez, D. (2004). Los valores en el deporte. *Revista de educación*. núm 335, pp. 9-19.

Ruiz Omeñaca, J.V. (2004). *Pedagogía de los valores en la educación física*. Madrid: C.C.S.

Ruiz Omeñaca, J.V. (2012). *Los deportes de equipo como contexto para educar en valores: Diseño y validación de un cuestionario*. Universidad de la Rioja.

Rokeach, M. (1973). *The nature of human values*. New York: Free Press.

Salas, M; Quiroz, S. (2010). *Aprendizaje Social y Conducta*. Recuperado de <http://psicologia-estudiante.blogspot.com.es/2010/03/aprendizaje-social-y-conducta.html> (Última visita 16/05/2012).

Sánchez, D (2011). Teoría de la autodeterminación y comportamientos prosociales en jóvenes jugadores de fútbol. *En Apunts. Educación Física y Deporte. núm. 103 pp 31-37.*

Tejedor Campomanes, C. (1997). *Introducción a la filosofía*. Madrid: Ediciones SM.

Torregrosa, M.; Cruz, J., Sousa, C.; Viladrich, M. C.; Villamartín, F.; García-Mas, A.; Palou, P. (2007). La influencia de padres y madres en el compromiso deportivo de futbolistas jóvenes. *En Revista latinoamericana de psicología, vol 39 (2), pp. 227-237.*

Viladrich, C; Torregrosa, M; Cruz, J. (2011). Calidad psicométrica de la adaptación española del Cuestionario de Regulación Conductual del Deporte. *En Psichothema. vol 23 n° 4 pp. 786-794.*